EFECTOS DEL MAL EJEMPLO,

Y

LA MADRE DESCUIDADA.

COMEDIA ORIGINAL

EN 3 ACTOS.

BARCELONA:

D. JUAN FRANCISCO PIFERRER, IMPRESOR DE S. M.

AÑO 1830.

Con las licencias necesarias.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. MORRAS

N.° de la procedencia

PERSONAS.

DOÑA LEONCIA, madre de doña Ines.
DOÑA INES.
DON PEDRO, hermano de doña Leoncia.
DON LUIS.
DON TEODORO.
JUANA, criada de doña Leoncia.
PERICO, criado de don Teodoro.

La escena en Madrid, en la casa de doña Leoncia.

721501

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/efectosdelmaleje00mart

EFECTOS DEL MAL EJEMPLO,

LA MADRE DESCUIDADA.

(El teatro representa una sala decentemente adornada, con una puerta en el foro, por la que se entra de la calle; á la derecha la puerta de la habitacion de don Luis; y á la izquierda la del cuarto de don Pedro; y en el mismo lado otra puerta, que conduce á las demas habitaciones de la casa.)

ACTO PRIMERO.

ESCENA I.

DON LUIS, Y DON PEDRO QUE ENTRA DE LA CALLE.

Ped. ¡Jesus, qué plomo de hombre!....
Perdone usted el mal rato,
Amigo don Luis: ahí cerca
Tropecé por mis pecados
Con un eterno hablador,
Que me ha tenido hora y cuarto
Sin dejarme respirar.

D. Luis. Solo siento que ha pasado
La hora de ir á nuestro asunto.
D. Ped. ¿Qué remedio? Si no han dado
Las doce, y tocan á misa,
Aun me tiene el judiazo
Del mercader en la calle....
¡Qué charlar! Un escribano
Y un procurador hambriento
No ensartan mas; pero al cabo
Dió una noticia importante;
Y es que á Cádiz ha llegado
Correo de Vera-Cruz.
D. Luis. Ya estaba yo con cuidado
Sin noticias de mi padre.
D. Ped. Pues mi dichoso cuñado
Tampoco ha escrito en diez meses;
Estarán apisonando
Talega sobre talega,
Y mas que de arriba abajo
Se hunda el mundo. Yo no sé
Como resolvió enviaros
Vuestro padre á pretender....
D. Luis. Nunca me sentí inclinado
Al comercio.
D. Ped. Pues tampoco
Aprendereis en diez años
El papel de pretendiente;
Teneis juicio, sois honrado,
No adulais, ni sois molesto....
¿Y quereis venga á buscaros
La toga? ¡No es mal capricho!
D. Luis. Pasaré con mas descanso
Mi vida: ¿qué se ha de hacer?
D. Ped. Eso sí, tan mesurado

Siempre.... Mas de algunos dias
A esta parte os he notado
Que estais triste y pensativo:
¿Qué teneis? Habladme claro;
Ya conoceis mi carácter.
Si aquí en casa os han faltado
Al obsequio que se debe....
D. Luis. No cabe mas agasajo
Que el que todos me dispensan.
D. Ped. Si algun pícaro criado
No os sirve como á mí mismo....
D. Luis. Todos se esmeran....
D. Ped. Si acaso
La niña con sus vivezas
Os ha disgustado en algo.....
D. Luis. No, no por cierto, don Pedro.
D. Ped. Ya lo acerté: os ha enfadado
Con alguna impertinencia
Mi bendita hermana; claro:
Ella es buena, es obsequiosa;
Tiene un corazon honrado;
Pero, ¿cabeza? ya va;
Siempre en sus modas pensando,
Siempre haciéndose la niña....
D. Luis. Pero, señor....
D. Ped. Ya he notado
Que no estais contento en casa:
Y si mi hermana ó mi diablo
Tiene la culpa, le juro....
D. Luis. Por Dios, que os estais cansando,
Y no es nada, nada de eso....
D. Ped. La verdad: yo he sospechado
Que ya no os gusta Inesita,
Como al principio: soy franco;

Y segun mis conjeturas,
Vuestro padre y mi cuñado
Os enviaron á España,
Con el proyecto entre manos
De casar los herederos.
No, porque felices ambos
Vivais en el paraiso;
No por cierto, ni soñarlo:
A estilo de comerciantes,
Con el tintero en la mano,
Ajustarian la boda,
Como azúcar y cacao:
Veinte pones, veinte pongo,
Son cuarenta, y llevo cuatro.
Esto es solo una sospecha;
Pero, pues solos estamos,
Imitando mi franqueza,
Decidme si voy errado.

D. Luis. No lo sé; pero Inesita....

D. Ped. No os desagrada....

D. Luis. Es un pasmo
De belleza, su carácter
Ingénuo, afable su trato,
Dócil, discreta, festiva....

D. Ped. Pues hombre, ¿en qué estais pensando,
Que no la sacais de penas?...
¿Me poneis los ojos bajos,
Y callais?... Será preciso
Sacaros al fin con garfios
La respuesta, don Luisito.
Tiene ligeros los cascos
La muchacha; ¿no es así?...
Muger, diez y siete años,
La educacion de la Corte,

Las amiguitas, el trato
Con mozalvetes del dia,
La madre.... ya tropezamos
Con la piedra.... ¿No es verdad?

D. Luis. Puesto que estais empeñado
En que he de satisfaceros,
Os mostraré ingénuo y franco
Mi corazon.

D. Ped. Por supuesto.

D. Luis. Con usted solo, y guardando
El secreto que es debido,
Tomar pudiera en mis labios
A una familia, á quien debo
Tantos favores....

D. Ped. Al grano.

D. Luis. Omito el decir á usted
Cuan pronto quedé prendado
De Inesita: la amé tierno;
Busqué en sus ojos el pago
De mi amor; cobré esperanzas:
Mis espresiones hallaron
Ternura, en vez de desvío;
Y ciego de enamorado
No aspiraba á mas ventura
Que á lograr su hermosa mano.
Pero bien pronto mis gustos
Acibaró el desengaño:
Hallé voluble su genio,
Y que los malos resabios
De una educacion de moda
Iban sin cesar labrando
En su corazon sencillo:
A tertulia desde el palco,
Al baile desde el paseo,

Sin aficion al cuidado
Ni al arreglo de la casa,
En los obgetos mas vanos
Consumió su atencion toda.
Desde entónces fuí notando
Que á su pasion sucedia
El despego mas estraño;
Que hallaba adusto mi genio,
Porque su bien anhelando
No alababa sus caprichos,
Como los jóvenes fátuos
Que de contínuo la cercan:
Uno de ellos....

D. Ped. El bellaco
De don Teodoro.

D. Luis. Ese mismo:
Su orgullo lisongeando,
Pintándole el matrimonio,
No como el yugo templado
Del amor y de las leyes;
Sino como el medio franco
De gozar mas libertad,
Le hizo ver en mí un tirano,
Que aspiraba á esclavizarla.
A los consejos dañados
De su amistad lisonjera
Muy en breve se mezclaron
Los obsequios amorosos....
En fin, para no cansaros,
Me robó (¡ay triste!) el amor
De Inesita, siendo vanos
Mis esfuerzos por mostrarle
La razon: su pecho incauto,
Mas espuesto por mas dócil,

No resistió al falso halago
Del amor propio, al deseo
De lucir en el teatro
Del mundo, cual sus iguales,
Al mal ejemplo inmediato
De una madre inadvertida....
Pero hablar con un hermano
De estas cosas, es muy duro....
D. Ped. Sí; pues estaré esperando
A que me digais que es loca....
Hace unos cuarenta años
Que tuve yo esa noticia.
D. Luis. No quise yo decir tanto,
Ni fuera razon tampoco;
Solo sí manifestaros
Que, no ménos que su hija,
Es víctima del contagio
General de las costumbres:
Por no sufrir los sarcasmos
Sigue del lujo y la moda
Los estravagantes pasos,
Sin que la edad la corrija,
Ni la enmiende el desengaño.
Sé muy bien que es incapaz,
Aunque en riesgo tan cercano,
De faltar á los deberes
Del honor y de su estado;
Pero á un orgullo pueril
Su opinion sacrificando,
Mas que ser mala, procura
Ante el mundo aparentarlo.
A su hija misma disputa
Los obsequios y agasajos
De jóvenes pisaverdes;

De esta lucha resultando
Mil lances, que dan materia
De diversion á los vagos
Y de lástima á los cuerdos:
Yo que tan interesado
Estoy en su propio honor....
Me parece que oigo pasos,
Y sintiera....
D. Ped. Hétela aquí,
Que viene por su retrato.

ESCENA II.

DON LUIS, DON PEDRO, y DOÑA LEONCIA
QUE ENTRA DE LA CALLE Y SE SIENTA DESPUES.

Doña Leonc. Si no me da un tabardillo,
Tengo la sangre de hielo:
¡Qué Madrid! Ni un lugaron
De la Mancha estará ménos
Surtido.... Nada de gusto....
D. Ped. Téngalos usted muy buenos.
Doña Leonc. ¿Ahí estás tú, linda maula?
Vengo para cumplimientos
Segun el humor que traigo.
D Luis. ¿Venís mala?
Doña Leonc. No por cierto,
Don Luisito; son cuidados
Que las señoras tenemos.
D. Ped. ¿Y cual es el que te aflige?
Un abanico te apuesto
A que lo acierto.
Doña Leonc. ¿A qué no?

D. Ped. ¿No hay palco en el coliseo
Este carnaval?
Doña Leonc. El doce.
D. Ped. ¿Se ha puesto el doguillo enfermo?
Doña Leonc. Tampoco.
D. Ped. Va la tercera.
Doña Leonc. No te desvanes los sesos,
Porque no lo has de acertar.
D. Ped. Ello es de grave momento.
Doña Leonc. Ya se ve.
D. Ped. ¿Podrá saberse?
Doña Leonc. Para la noche tenemos
Una máscara dispuesta;
Y esta mañana me encuentro
Que me faltan mil adornos
Para el trage.... Busco, veo,
Registro tiendas, modistas....
Todo antiguo, todo viejo,
Ningun capricho gracioso....
. Ped. Vaya, si ya no hay gobierno
En este Madrid.
oña Leonc. ¿Te burlas?
. Ped. No tal; ántes me lamento
De que está el mundo perdido;
Pero, dime: ¿dónde bueno
Va la música esta noche?
ña Leonc. Casa de aquel hacendado
Tan rico de Andalucía....
Ped. Así es muy fácil el serlo;
Con deber y no pagar....
ña Leonc. Eso si, darle de recio
A la espada de dos filos,
Desollar.... ¿Y qué tenemos?
Con tomar agua bendita,

Te quedas luego tan fresco.
D. Ped. Supongo que irá la niña
A la fiesta.
Doña Leonc. No por cierto:
Se queda en casa.
D. Ped. ¿Y porqué?
La máscara es un portento
Para escuela de moral.
Doña Leonc. Pues por lo mismo no quiero
Llevarla donde hay desórden.
D. Ped. En dándole el buen ejemplo
De ir la madre la primera....
Doña Leonc. ¡Ola! ¿Con qué ya tenemos
Predicador cuaresmal?
D. Ped. Fuera sermon en desierto.
Doña Leonc. Te he dicho ya que voy sola,
Que en casa á Inesita dejo,
Porque luego no me gruñas.
D. Ped. Maldito si te agradezco
La fineza: ¿te parece
Que la causa no comprendo?
Es que así quieres mas libre....
Doña Leonc. ¡Ay qué lengua!
D. Ped. Porque entiendo
A la gente veterana:
¿No ves que soy perro viejo?....
Yo no sé, amigo don Luis,
Si os divirtiera lo mesmo
Que á mí: cuando voy á un baile,
Como ni danzo, ni juego,
Ni echo flores á las damas,
De una silla me apodero;
Y no pasa alma viviente
Sin que pague su derecho,

Como en portillo de guardas.
Pero en nada me entretengo
Como en mirar á las viejas,
Cuando grita el bastonero:
Contradanza! Aquí fué troya....
Las jóvenes al momento,
Cada cual con su pareja,
Se colocan por supuesto
A la cabeza del baile:
Los generales mas diestros
Desde allí ordenan el plan;
Dan la voz de mando, y luego
Las órdenes se circulan
Al batallon de refuerzo,
Que se estiende á retaguardia,
Por lo regular compuesto
De muchachuelas bisoñas
Y cadetes inespertos.
Pues aquí, amigo don Luis,
Es donde encuentran su puesto
Las inválidas ilustres,
Que llenas de honrosos premios
En cien años de servicio,
Aspiran á mas trofeos.
oña Leonc. ¿Callarás?
Ped. Allí es el verlas
Mover el pesado cuerpo
Al veloz paso de ataque;
Allí el correr sin aliento,
Descargando medio siglo
Sobre el pobre compañero....
ña Leonc. No basta ya la paciencia
Para un hablador tan necio.
(levantándose.)

D. Ped. Pues callaré; estate quieta:
Si no te enfadas, te tengo
Que preguntar una cosa.
Doña Leonc. Pues dila.
D. Ped. ... ¿Saber podremos
Dónde has dejado á Inesita?
Doña Leonc. Estará de vuelta luego:
Fué casa de unas amigas....
D. Ped. ¿No lo dije?.... Devaneos
De una madre casquivana,
Descuidos, que en algun tiempo
Pueden costarnos muy caros.
Doña Leonc. Fué con Juana....
D. Ped. ¡Buen sugeto!
Doña Leonc. Es muchacha de razon.
D. Ped. No la iguala el cancerbero
Para guardar un serrallo....
Doña Leonc. No hay honra que esté á cubierto
De tu lengua.
D. Ped. Pero, dime,
Muger: ¿te parece cuerdo
Dejar ir con la criada
A la niña?
Doña Leonc. No está léjos
La casa.
D. Ped. Pues mas cercano
Está á las veces el riesgo.
Doña Leonc. Ya les dije que cuidado....
D. Ped. ¡El aviso fué discreto!
Y ¿porqué no fuiste tú?
Doña Leonc. ¿Con qué no podré un momento
Separarme de mi hija?....
D. Ped. Por mi voluntad, ni medio.
Doña Leonc. ¡No era mala esclavitud!

D. Ped. Para madres de estos tiempos
Dices bien: les duele mucho
En las calles y paseos
Llevar la fe de bautismo
Por delante; y yo por eso
No les diera otro castigo:
¿Ni cabe mayor tormento
Que ver andar á la niña
Como un bergantin velero,
Y detras ir á remolque
El casco pesado y viejo
De la madre, aparentando
Que sale del astillero?....
Y lo mas triste del caso
Es cuando el diablo travieso
Les sugiere á las muchachas,
Que al ir pasando por medio
De un corro de pisaverdes,
Vuelvan la cara diciendo:
Madre... madre... ¡Haya malvadas!
D. Luis. Ola, Inesita....
Doña Leonc. Me alegro.

ESCENA III.

ON LUIS, DON PEDRO, DOÑA LEONCIA, DOÑA INES, JUANA.

oña Ines. Luisito, muy buenos dias;
Felices, tio: ¿no he vuelto
Pronto, mamá?
ña Leonc. Si, mis ojos.
ña Ines. Hemos venido corriendo
Por no tardar.

Juana. Y unos coches
Sin querer nos detuvieron
Ahí en la puerta del Sol.
D. Ped. Por eso, Juana, no es bueno
Ir por calles escusadas.
Juana. Pues siempre busco lo ménos
Concurrido....
D. Ped. Se conoce.
Juana. No tengo sabroso el genio
Para sufrir los moscones,
Que al pasar echan requiebros.
D. Ped. Haces bien.
Juana. Yendo cruzando
Por la esquina de Correos,
Nos requebró un perillan;
Y si el brazo no detengo....
D. Ped. Seria algun hombre indecente.....
Juana. Si señor.
D. Ped. Tan descompuesto,
Tan mal vestido....
Juana. Seguro.
D. Ped. Mala cara....
Juana. Hasta era tuerto.
D. Ped. Viejote....
Juana. ¿Pues le vió usted?
D. Ped. No, Juana; pero sabiendo
Tu virtud, sospeché al punto
Que era horrible, pobre y viejo.
Doña Leonc. No hagas caso. Yo no he visto
(á Juana)
Unos colores mas feos.... *(á doña Ines.)*
(Doña Leoncia y doña Ines habrán estado examinando, durante este diálogo, algunas cintas que ha traido la última.)

Doña Ines. Acérquese usted, Luisito,
A dar su voto.
D. Luis. No entiendo
Inesita, de esas cosas;
Y errara de medio á medio.
Doña Ines. ¿Cuándo ha de aprender usted
A ser un buen consejero
De tocador?
D. Luis. Me parece
Que si no mudo de genio,
Tarde ó nunca.
Doña Leonc. Yo no he visto
Un mozo ménos dispuesto
A complacer á las damas:
¿Tan poco le merecemos
A usted?
D. Luis. Todo lo contrario:
No hay quien haga mas aprecio
De las señoras que yo;
Sé la atencion y respeto....
Doña Leonc. ¡Jesus! Jesus! ¡qué atrasado!
Ni un finchado caballero
Portugues digera mas.
Conviene vayais perdiendo
Los resabios de provincia;
Es menester mas despejo,
Mayor franqueza en el trato
Con las damas: sois discreto,
Y oscureceis vuestras prendas
Con tanto comedimiento.
Doña Ines. Lo mismo le digo yo.
Doña Leonc. Adquirid cierto gracejo,
Cierta viveza y donaire
Para hablar al bello sexo.

Doña Ines. ¿Lo ve usted?
Doña Leonc. ¿Y cuántas veces
Un equívoco travieso,
Una alusion maliciosa
Hará lucir vuestro ingenio,
Y os conquistará el amor
De una dama?
Juana. Yo reniego
De los hombres taciturnos;
Pero, los hay hechiceros,
Tan gitanos, tan graciosos....
A mí mas me gusta un feo
Con sal....
D. Ped. ¡Bravo! ¿tambien tú
Te has metido á dar consejos?
¡La de la sal!.... de cocina
Y de echársela al puchero
Entenderá, si la dejan.
No os faltan buenos maestros,
Don Luisito, y en dos dias
Un *elegante* completo
Podeis salir de esta casa....
Por mi parte, lo que siento
Es no hallarme ya en edad.....
(A doña Leoncia.)
¿Lo dudas?.... Pues no soy lerdo;
Y á mí con pocas lecciones
Bastaba; que bien comprendo
Acá traducida en tonto
La leccion: á ver si miento.
Escuche usted, don Luisito:
La urbanidad y el respeto
Con las damas son ya propios
De señoritos gallegos,

O mayorazgos de aldea;
Los jóvenes de talento
Y de educacion moderna
Han de ser libres, resueltos
Con casadas y solteras;
Y solo se ecsige de ellos
Que doren con algun chiste
Sus insolentes conceptos.
Entónces no hay que temer;
La de mas adusto genio
Os da con el abanico
Un golpecito, diciendo:
«*¡Vaya, que es usted el diablo!*
¿Cuándo ha de estarse usted quieto
Y tener juicio?...." La madre
De carácter mas severo
Os dice, guiñando el ojo:
«*Repare usted que hay enfermos,*
Y no es ocasion de hablar...."
Las niñas al mismo tiempo,
Retozándoles la risa
Y con la vista en el suelo,
Procuran disimular
Que la indirecta entendieron....

Doña Leonc. ¡Corta!... corta!... ¡Qué tigera!

D. Ped. ¿No voy bien, señor maestro?

ESCENA IV.

DON LUIS, DON PEDRO, DOÑA LEONCIA, DOÑA INES, JUANA, DON TEODORO.

D. Teod. Toda la familia junta:
Así me gustan las casas,

Arregladitas.... Señoras,
A ustedes fuera insultarlas
Preguntarles como están;
Basta el mirarles la cara,
La tez, el color.... Me alegro *(á don Pedro.)*
De veros, que ha una semana
Que no lograba ese gusto.
D. Ped. Yo le doy á usted mil gracias
Por su atencion.
D. Teod. Hay personas
Que naturalmente agradan
Por su buen ángel....
D. Ped. Seguro.
D. Teod. Se lo dije á vuestra hermana
Desde que os ví.
Doña Leonc. Ciertamente.
D. Teod. Aunque uno tenga sus faltas,
Ligerezas de muchacho,
El mérito siempre encanta
Donde quiera que se halle....
D. Ped. Deje usted....
D. Teod. Se me antojaba
Que aun se os conoce un poquito
La flucsion.
D. Ped. No será nada.
D. Teod. Con todo, algun cocimiento
De flor de llanten y malvas....
D. Ped. Voy mejor, gracias á Dios.
D. Teod. Es que si luego se arraiga
Ese dolor.... ya se ve;
Meditaciones, la larga
Lectura, graves cuidados....
D. Ped. La edad, la edad.
D. Teod. ¡Pues no es mala

La aprehension! ¿Usted se burla?
La edad.... Quisiera acertarla....
A ver si le yerro mucho:
La vista viva, la planta
Firme.... serán.... ¿treinta y ocho?
D. Ped. Y otros doce de adcala.
D. Teod. No es posible.
D. Ped. Cuente usted:
Soy el mayor, y á mi hermana
Le llevo unos cinco años....
Doña Leonc. Teodoro, oiga usted.
(Con suma viveza.)
D. Ped. (aparte.) Aguanta,
Que yo ya me he sacudido
El zángano.
Doña Leonc. ¿Qué se habla
Hoy por la puerta del Sol?
D. Teod. De noticias de importancia
Pocas, muy pocas: anoche
Anduvieron á estocadas
En la partida del juego....
¡Si la paciencia no basta
Para sufrir al don Lope!....
¡Qué trapalon!... Triunfa, gasta,
Juega, miente, petardea....
Pues la muger.... ya es alaja!
Y su eterno cirineo
No es muy bobo.... Mesa franca,
Coche puesto, ropa limpia....
Pero ciertas voces andan
De que va á perder el pobre
La prebenda, y que la sacan
A oposicion.... Pues yo apuesto
A que el capitan la gana

Entre dos mil concurrentes:
No hay quien asalte una plaza....
De amor, ni un plato sopero
Con mas arte.... Hasta á la maula
De la Isabel engañó;
Bien que la niña....

D. Ped. Ya escampa.

D. Teod. Desde el año de ocho acá
Ha desplumado en sus garras
Tres oficiales franceses,
Dos polacos, al fantasma
Del contador italiano....
¿Y de los nuestros? No es nada:
Á un empleado, á un doctor,
Al ricote de la Habana
Que quebró... ¿No os acordais? (*á doña Leonc.*)

Doña Leonc. No caigo.

D. Teod. Y ella se llama....
¿No la conoceis, don Pedro?
Una buena moza, alta,
Blanca y rubia.... el mejor fruto
Que han dado las Alpujarras....
¿Ni usted, Luisito?

D. Luis. Tampoco.

D. Teod. Pues es preciso que Juana
Haga memoria: la madre....

Juana. ¿La que salió desterrada,
Por hallarle aquel marido
El contrabando en su casa?

D. Teod. La misma; jamás he oido
Ocurrencia de mas gracia:
¿No la sabe usted, don Pedro?
Pues fué entónces muy sonada....

D. Ped. ¿Quiere usted venir, Luisito,

Concluirémos en mi sala
La cuentecilla pendiente?
D. Luis. Como usted guste.

ESCENA V.

DOÑA LEONCIA, DOÑA INES, JUANA, DON TEODORO.

D. Teod. Me agrada
El modo de despedirse
A la francesa.... son mañas
De los señores de juicio:
Si se les dice una chanza,
Se ponen serios; y luego
De noche toman la capa,
Se calan bien el sombrero,
Van volviendo atras la cara,
Y andan armados en corso
Cruzando por la Fontana.
Doña Leonc. Hoy venís de buen humor.
D. Teod. Pues si es verdad; si me enfadan
Pecadores vergonzantes
De guardilla....
Doña Leonc. No me engañan
A mí tampoco.
D. Teod. (á doña Ines.) ¡El Luisito!...
Pues de esta vez no se escapa
Sin que sepais sus milagros....
¿Sonó la puerta?....
Doña Leonc. No es nada.
D. Teod. Capaces son de escucharnos....
Doña Leonc. Pues vamos á la otra sala,
Y allí con satisfaccion....

D. Teod. En sabiendo usted las gracias
Del tal novio, no haya miedo
Que sienta perder la alaja.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

DOÑA INES, y JUANA EN ADEMAN UNA Y OTRA DE COSER ALGUNOS ADORNOS MUGERILES.

Juana. ¿Por eso tan abatida?
No lo creyera á no verlo.
Doña Ines. ¿Te parece poco?
Juana. ¡Vaya!
Nunca ha llorado por ménos
Una muger.... Señorita,
Si usted no ensancha ese pecho,
Va á ser mártir en el mundo.
Yo tambien tuve algun tiempo
Disgustos y niñerías,
Quise bien, rabié de zelos,
Y una riña con el novio
Bastaba á quitarme el sueño:
¿Y qué saqué? Desengaños.
¿Querer á los hombres? ¡fuego!
Fingir amor, engañarlos,

Echar á cien el anzuelo;
Si uno se escapa, otro cae;
Si uno se muere, otro al puesto;
Y en clavándose algun bobo,
Casorio, y negocio hecho.
Doña Ines. No me aflige el no casarme;
Aunque en verdad te confieso
Que amo á Teodoro, y quisiera
Sin ostáculos ni riesgos
En breve llamarle mio....
Solo este estado violento
De incertidumbre y de dudas,
El ver sus finos obsequios
A mi madre, el verme esclava,
Y que aun decir, que le quiero,
Ha de ser en mí un delito....
uana. ¡Ahí es nada! ¿No ha de serlo?
¡Una soltera querer!....
No faltaba mas. Un gesto,
Una seña, una mirada
Es peor que un sacrilegio
En una pobre doncella:
«Niña, cuidado con eso;
«No vuelvas atras la cara;
«No me gustan secreteos;
«No te asomes á la reja....»
¿Mal haya tantos consejos
De las madres? ¿Y porqué
No dan ellas el ejemplo?....
Pero es la ley del embudo:
En ellas todo está bueno;
Bailan, juegan, se divierten,
Llevan al lado el cortejo,
Dejan en casa el marido....

Y el pueblo, el bendito pueblo
¿Qué dice?... Nada; que es moda.
¿Pues cuándo llegará el tiempo
De moda para nosotras?

Doña Ines. Calla, loca.

Juana. Si me quemo
De ver lo que pasa hoy dia:
Las unas tienen derecho
De hacer cuanto les da gana;
¿Y las otras? ni por pienso:
La opinion.... el que dirán....
El pudor, el embeleco....
¡Ay, Dios mio! ¡Quien saliera
De este triste cautiverio,
Y lográra echar el gancho
Aunque fuera á un moro negro!
Pero no; que al tal Perico
Le he de cantar un solfeo,
Que no ha de querer oirme....
Y usted, señora, lo mesmo
Debiera hacer con su amo....

Doña Ines. No dices mal.

Juana. Pues á ello:
Hoy mismo, si hay ocasion,
Hablarle poquito y bueno.
Por él ha dejado usted
A don Luis, que, aunque es tan serio,
Al fin es jóven y rico;
Por él está usted sufriendo
La mala cara del tio;
Por él no tiene un momento
De tranquilidad y gusto:
Si habló á mi madre en secreto,
Si la acompañó al teatro,

Si juntos los dos se fueron
Al baile....
Doña Ines. ¡Mira esta noche
Lo que me espera!....
Juana. ¡Reniego
De quien lo sufre! Nosotras
En nuestro cuarto cosiendo,
Luego á cenar, como monjas,
Y á la cama; miéntras ellos
A la comedia, á la danza,
A estar bailando y riendo
Hasta ya salido el sol....
Vendrá muy cansada luego
La mamá, se acostará;
Nos levantarémos quedo,
No despierte y se incomode....
¡Vaya! No tengo yo genio
De sufrir tanto.
Doña Ines. ¿Y qué quieres
Que haga yo?
Juana. Poner remedio:
Decir al tal don Teodoro
Cuantas son cinco; y si luego,
Luego, no quiere casarse,
Sin mas plazo ni mas tiempo
Que el que se da á un ahorcado,
Pasaporte y viento fresco.
Doña Ines. Pero ¿cómo he de atreverme
A manifestar deseos
De que acelere la boda?
Juana. Pues pudrirlos en el pecho,
Sufrir, rabiar, y entre tanto....
Doña Ines. No sé que hacer.... pero temo
Dar un disgusto á mi madre.

Juana. Pues dejarle libre y quieto
Al don Teodoro, y despues....
Doña Ines. Calla, muger....
Juana. No hay mas medio
De que haya paz en la casa.
Doña Ines. Tienes razon....
Juana. Pues hacedlo;
Olvidarle....
Doña Ines. No mas, Juana....
Juana. Decirle que en ningun tiempo
Tiene que pensar....
Doña Ines. Por Dios....
Juana. ¿Pues qué adelantais sufriendo
Y dilatando el martirio?
Doña Ines. Pero, ¿y mi madre?...
Juana. ¡No es bueno
El escrúpulo! ¿Y porque
Le ha de tener tanto miedo
Al dulce nombre de *suegra?*
Si al principio le hace gestos,
Ella se acostumbrará;
Y si no, pronto remedio:
Antes de pasar tres años,
Ya le llamará algun nieto:
Abuela, abuelita mia....
Doña Ines. Siempre estás de fiesta.
Juana. Y siento
No estarlo mas; pero chito:
Que me parece han abierto
Una puerta....
Doña Ines. Si es don Luis....
Juana. Ese mismo caballero.

ESCENA II.

DOÑA INES, JUANA, DON LUIS.

D. Luis. ¡Válgame Dios, qué aplicada!
Hasta en la siesta....
Doña Ines. Tenemos
Que acabar estos adornos
Para la noche; y no hay tiempo.
D. Luis. Supongo iréis á lucirlos
Al teatro.
Doña Ines. No por cierto:
Son para mamá; ni aun voy
Esta noche al coliseo.
D. Luis. ¿Y porqué?
Doña Ines. No tengo humor.
D. Luis. ¿De veras?
Doña Ines. Como lo siento.
D. Luis. No es decir que me engañeis,
Pero lo estraño.
Doña Ines. ¿Y no puedo
Tener tambien mis caprichos?
D. Luis. Ya.... pero con todo eso....
Carnaval.... no ir al teatro....
Y aun me parece que advierto
Que estais un poco encendida....
Doña Ines. Estoy ha rato cosiendo,
Y me duele la cabeza.
D. Luis. Yo dijera.... pero temo
Que me llameis malicioso.
Doña Ines. Decidlo, no tengais miedo.
D. Luis. Si lo acierto, ¿sereis franca?

Doña Ines. Si , lo seré.
D. Luis. No lo creo.
Doña Ines. ¿ Porqué ?
D. Luis. Porque las mugeres
Muy rara vez suelen serlo.
Doña Ines. No está mala la lisonja ;
Por mi parte la agradezco.
D. Luis. No es la culpa de ellas , no.
Doña Ines. ¿ Pues de quién ?
D. Luis. Bien podeis verlo
Por vuestra propia esperiencia....
Doña Ines. Os juro que no os entiendo.
D. Luis. Harto será : ¿ pues acaso ,
Desde los años mas tiernos ,
A qué enseñan á las niñas ?
A ocultar dentro del pecho
Los gustos mas inocentes ,
A disfrazar sus deseos ,
A desmentir con sus voces....
¿ Qué , suspirais ?....
Doña Ines. No por cierto ;
Seria casualidad.
Don Luis. Mas vale así. ¿ Pero tengo
Razon en lo que decia ?
Doña Ines. Tal vez....
D. Luis. En este momento
Lo está probando usted misma....
Doña Ines. ¿ Cómo ?
D. Luis. Con ese silencio.
Doña Ines. ¿ Pues qué quiere usted que diga?
D. Luis. Lo que sintais.
Juana. Sin rodeos
Ni embustes: cuanto habeis dicho
Es, señor , el evangelio.

Doña Ines. ¡Ay, don Luis! ¡Y como envidio
El ser hombre!
D. Luis. Así lo creo:
Ni fingen, ni disimulan....
Doña Ines. Al ménos, pueden no hacerlo;
Pero nosotras.... nosotras!...
Una voz, un solo acento,
Una mirada es un crímen....
D. Luis. ¿Mas, en fin, yo no merezco
De usted ni una confianza?
Doña Ines. No tengo ningun secreto,
Ni estoy triste.
D. Luis (con vehemencia.) Yo quisiera
Que me contaseis, al ménos,
Por vuestro mejor amigo;
Ninguno con mas derecho,
Ninguno, Inesita, nadie....
Mas me olvidaba.... Mudemos
De conversacion.
Doña Ines. ¿Porqué?
D. Luis. ¿Ha salido ya don Pedro,
Juana?
Juana. Hace mas de una hora.
D. Luis. En el café....
Juana. Por supuesto:
Allí estará con su gente
De peluquin, revolviendo
Los huesos á todo el mundo;
Hablando mal y gruñendo
De los jóvenes del dia,
Para celebrar sus tiempos.
Doña Ines. ¿Callarás, Juana, esta tarde?...
Me parece estais suspenso,
Don Luisito.

D. Luis. Estoy pensando
Donde he de pasar el tiempo
Hasta ir al Prado....
Doña Ines. ¿Y no mas?
D. Luis. ¡Qué sé yo!...
Doña Ines. Si el mal ejemplo
Del disimulo en las niñas....
D. Luis. Acabad.
Doña Ines. ¿Irá cundiendo
Como contagio en los hombres?
D. Luis. No sé.... Voy á ver si encuentro
En el café á vuestro tio.
Doña Ines. Divertirse.
D. Luis. Lo agradezco.
A los piés de usted.... *(Se queda parado.)*
Doña Ines. ¿No os vais?
D. Luis. Pensaba.... Mas voy corriendo
No se vaya.... Hasta la noche.
Doña Ines. Haceis bien en huir del riesgo.
D. Luis. ¿De qué riesgo?
Doña Ines. Del contagio.
D. Luis. ¿Qué contagio?... No me acuerdo.
Doña Ines. Del disimulo en las niñas....
D. Luis. Yo estoy libre.
Doña Ines. Lo celebro.

ESCENA III.

DOÑA INES, Y JUANA.

Juana. Señorita.... señorita....
Doña Ines. ¿Qué dices, Juana?
Juana. Sospecho
Que hay reliquias....

Doña Ines. No; te engañas:
Estimo á don Luis, le aprecio,
Le quise; pero me inspira
Mas amistad y respeto
Que no amor: el no encontrar
Ostáculos ni tropiezos
Para nuestra union, el verle
De contínuo y sin recelo,
Y el no oponerme rival
Que despertase mi afecto,
Le hizo entibiar poco á poco.
Juana. Quizá quisiera usted ménos
A don Teodoro, si no....
Doña Ines. ¡Ay Juana!
Juana. ¿Os toqué muy recio
En la herida?
Doña Ines. Yo no sé....
Ni yo misma decir puedo
Lo que sufro.
Juana. Lo conozco.
Doña Ines. Mirarle á cada momento,
Y apénas poder hablarle;
Estar con rostro sereno
Y la sonrisa en los labios,
Cuando me falta aun aliento;
Sufrir sin poder quejarme;
Callar, y abrasarme en zelos....
No, Juana, no me es posible
Tolerar tantos tormentos;
Sin juicio estoy.
ana. No, por Dios,
No os aflijais.
ña Ines. Y no encuentro
Ni remedio, ni esperanza,

Ni aun una persona al ménos,
Que tome parte en mi suerte....
Juana. No lloreis.
Doña Ines. Mi padre léjos....
Mi tio, es verdad, me quiere;
Pero aborrece en estremo
A Teodoro, y por su gusto....
Juana. ¿Cómo ha de querer el viejo
Que un jóven franco y garboso
Saque á lucir su dinero?
Primero os verá cien veces
Llevar palma en el entierro.
Doña Ines. Si es mi madre....
Juana. ¿Vuestra madre?
¡Pues no era malo el empeño!
Si esperais para casaros
Tener su consentimiento,
Ahí cerca están las Descalzas....
¡Y con Teodoro! Por cierto
Celebrará la eleccion.
Doña Ines. ¿Con qué nunca esperar debo
Ser su esposa?
Juana. ¿Y por qué causa?..
¿No le amais? ¿No os tiene afecto?
Pues queriendo dos amantes,
¿Qué son cien viejas, cien viejos,
Padres, abuelos y tios,
Familia, amigos y deudos?
Doña Ines. Pues, Juana, mucho le amo;
Pero á tanta costa....
Juana. Creo
Que le amais poco.
Doña Ines. Mi vida....
Juana. Pues si le amais, y estais viendo

Que si os parais en pelillos,
Nunca llegará ser vuestro....
Doña Ines. ¡Nunca!.... *(levantándose.)*
Juana. ¿Pues lo duda usted?
Doña Ines. Y en este sitio, aquí mesmo,
(con vehemencia.)
A mi vista, ante mis ojos
Otra mas feliz!... ¿Qué es esto?...
¿Ines, has perdido el juicio?
¡Qué sospecha!.... Me avergüenzo
De mí misma.... Compadece
El estado en que me veo,
Juana, y por Dios, no me culpes.
Juana. ¡Yo, señora!
Doña Ines. En ningun tiempo
Sepa nadie....
Juana. ¿Qué decís?
Doña Ines. Yo en adelante te ofrezco
Ser mas prudente....
Juana. Señora....
Doña Ines. Sabré encerrar en mi pecho
Mi pasion; sabré ocultarla,
Aunque me cueste el esfuerzo
La vida; diré á Teodoro....

ESCENA IV.

DOÑA INES, JUANA, DON TEODORO.

D. Teod. ¿Qué, bien mio?
Doña Ines.
Juana. ¡Ay, Dios!
Por cierto
Nunca á mejor ocasion
Pudierais llegar.

Doña Ines. Si os debo
Algun cariño, Teodoro,
Dejadme en este momento
A solas....
D. Teod. ¿Porqué?
Doña Ines. Mañana....
D. Teod. (se sienta.) De esta silla no me muevo,
Sin saber cuanto ha pasado.
Doña Ines. En otra ocasion; que temo
No se levante mi madre.
D. Teod. ¡Pues tengo bonito genio
Para volverme á la calle
Con la píldora en el cuerpo!
Doña Ines. Yo os lo diré.
D. Teod. Dílo ahora
¿Ha echado sermon el viejo?
Doña Ines. No, señor.
D. Teod. ¿Fué la mamá?
Doña Ines. Tampoco.
D. Teod. ¿Pues qué hay de nuevo
Para tantas ceremonias?
Doña Ines. Nada.... nada....
D. Teod. Así lo creo.
Juana. Y acierta usted. Todo el caso....
Doña Ines. Calla, Juana....
Juana. Sin rodeos....
Doña Ines. Calla.
Juana. No me haga usted señas;
Si no lo digo, reviento.
Doña Ines. Pues yo me iré....
D. Teod. No mi vida.
(levantándose y deteniéndola.)
Doña Ines. Si algo os merece mi afecto,
Dejadme que me retire

Un instante; pronto vuelvo.
D. Teod. Ahora mismo has de escucharme.
Doña Ines. Mi madre....
D. Teod. Estará durmiendo.
Juana. Ya se vé: para ir despues,
Sin soltar su cirineo,
A bailar toda la noche.
D. Teod. Calla, bachillera....
Juana. Y luego:
«¡Mucho te quiero, Inesita!"
D. Teod. ¡Mala lengua!
Juana. Usted al juego,
Al prado, á la fiesta, al baile;
Y ella llorando y gimiendo....
Doña Ines. Yo te aseguro....
Juana. La pobre
Hecha un mártir....
D. Teod. No hay remedio:
Ha de hablar, aunque la ahorquen.
Doña Ines. ¡Juana!
Juana. Si ya en estos tiempos
Es malo decir verdades.
D. Teod. Por san Pancracio te ruego
Que calles solo un minuto.
Juana. Ya pasó.
Doña Ines. Yo no sosiego,
No despierte mi mamá....
D. Teod. Pues que Juana esté en acecho
En la puerta, y nos avise....
Juana. ¡Yo avisar!.... lo que deseo
Es que os coja en el garlito,
Y os arranque los cabellos.
D. Teod. Con mil diablos, vé á la puerta;
Que mañana te prometo....

Doña Ines. Vé, Juana, yo te lo pido.
Juana. Ya voy.
D. Teod. Pronto.... *(cogiéndola del brazo.)*
Juana. Cepos quedos,
Que puede verlo la vieja...
D. Teod. ¡Ah, bribonaza!
Juana. En tosiendo....
D. Teod. Ya estamos.
Doña Ines. No te descuides.
Juana. Buena atalaya habeis puesto.

(yéndose á la puerta.)

D. Teod. Ines mia, ¿y es posible
Que pueda hablarte un momento
Con alguna libertad?
Doña Ines. ¡Son tantos vuestros deseos!
D. Teod. ¿Pues, lo dudas?
Doña Ines. Yo no dudo
Lo que por mis ojos veo.
Pero, en fin, no es ocasion
De perder estos momentos
En quejas; solo quisiera
Saber de usted....
D. Teod. ¿Qué?
Doña Ines. Si puedo
Merecceros un favor....
D. Teod. Cuanto valgo, cuanto tengo,
Mis bienes, mi vida, todo
Es tuyo.
Doña Ines. Yo no apetezco
Tanto....
D. Teod. ¿Pues qué es lo que quieres?
Doña Ines. Que vuelva usted á mi pecho
La paz (¡ay Dios!), que ha perdido.

Juana. (viniendo y hablando de prisa.)
Que no sea usted embustero;
Que le cumpla la palabra;
Que no engañe á dos á un tiempo....
D. Teod. (remedándola.) Que el diablo
le lleve, amen.
Doña Ines. Juana, por Dios.
Juana. (yéndose.) Ya me vuelvo.
D. Teod. ¿Ahora callas, y suspiras?
¿Ni una palabra merezco?....
Doña Ines. No me es posible, Teodoro,
Esplicaros los tormentos
Que sufro; ni está en mi mano
Disimularlos mas tiempo.
D. Teod. ¡Tú sufrir!... ¿Y qué cruel?...
Doña Ines. Ahora no se trata de eso;
Solo si....
D. Teod. ¿De qué, mi vida?
Doña Ines. De que pongamos remedio.
D. Teod. El que gustes: por mi parte....
Doña Ines. Dadme palabra.
D. Teod. La ofrezco.
Doña Ines. Mirad que es duro el partido.
D. Teod. Dílo, pues.
Doña Ines. Nunca mas vernos.
D. Teod. (despues de una breve suspension.)
¿Y tienes valor siquiera
De decirlo?... Mas sospecho
Que te burlas.
Doña Ines. No, Teodoro:
Harto me cuesta el esfuerzo;
Pero es preciso.
D. Teod. ¿Y porqué?
Doña Ines. Porque lo tengo resuelto.

D. Teod. Sin duda ya no me amas....
Doña Ines. ¡Ojalá! *(con ternura.)*
D. Teod. ¿Pues á qué efecto
Separarnos?
Doña Ines. Porque así
Será mas fácil....
D. Teod. Te entiendo:
Olvidarme; ¿no es verdad?
Doña Ines. Bien quisiera; mas no puedo.
D. Teod. ¿Lo quisieras?
Doña Ines. ¡Qué sé yo!...
En tal situacion me veo,
Que ni sé lo que me pasa,
Ni tampoco lo que quiero:
Solo sé que es insufrible
Este continuo tormento;
Y que si callo, me abraso;
Y si llego á hablar, me pierdo.
D. Teod. No llores, mi bien, no llores.
Doña Ines. Pues abrazad ese medio
De salvar á una infeliz....
D. Teod. ¿Y no hay otro?
Doña Ines. No lo encuentro.
D. Teod. Yo sí.
Doña Ines. ¿Cual?
D. Teod. Hablar hoy mismo
A tu madre.
Doña Ines. Es vano intento.
D. Teod. ¿Porqué?
Doña Ines (con ternura.) ¡Ingrato, tú lo sabes!
D. Teod. No lo sé; pero si vemos
Que se obstina en oponerse
A nuestros justos deseos,
Entónces.... Ines.... ¿me amas?

Doña Ines. ¿Lo preguntas?
D. Teod. No tardemos
En ser felices....
Doña Ines. ¿Y como?
D. Teod. Pronto lo sabrás.
Doña Ines. ¿No puedo
Saberlo ahora mismo?
D. Teod. ¿Quieres?
Doña Ines. Sí, Teodoro, te lo ruego.
D. Teod. Quizá no tengas valor....
Doña Ines. ¡Te adoro: y no he de tenerlo!
D. Teod. ¿Juras ser mi esposa?....
Doña Ines. Sí.
D. Teod. Pues oye el único medio
De ser en breve dichosos....
Juana (sale corriendo.) Que viene....
D. Teod. A Dios.
Juana. Ya no hay tiempo.

(Don Teodoro se queda en medio de la sala. Doña Ines se sienta, y coge la costura, inclinando la cabeza para ocultar el rostro: Juana se queda en pié hasta despues.)

ESCENA V.

DOÑA INES, JUANA, DON TEODORO, DOÑA LEONCIA.

Doña Leonc. (Al salir se encara con don Teodoro.)
¡Ola!... ¡Que sea norabuena!
¿Tanto bueno por mi casa,
Sin saberlo yo?
D. Teod. Ahora mismo....

Juana. En este momento acaba....
Doña Leonc. Calla tú.
Juana. Yo iba á llamaros...
D. Teod. Dije que no os despertara,
Por dejaros sosegar.
Doña Leonc. Yo le doy á usted mil gracias
Por su fineza....
D. Teod. Previendo
La mala noche que aguarda....
Doña Leonc. Si os digo que lo agradezco.
D. Teod. Estarse hasta la mañana
Sin dormir....
Doña Leonc. Lo estimo mucho.
D. Teod. Hallándoos tan delicada....
(Se acerca y se lo dice en tono bajo.)
Y sabiendo el interes
Que me tomo....
Doña Leonc. (aparte á don Teodoro.)
¡Ah, buena maula!....
Ya las pagará usted todas.
(Juana estará ya sentada, cosiendo al lado de doña Ines, y le habla en tono bajo.)
Juana. Señorita.....
Doña Ines. Juicio, Juana. *(en voz baja.)*
D. Teod. Pues ha de estar divertida *(en voz alta.)*
La funcion....
Doña Leonc. Bien preparada
Voy yo, para divertirme.
D. Teod. ¿Porqué motivo?
Doña Leonc. Por nada.
D. Teod. ¿Pues qué habeis visto?
Doña Leonc. Negadlo.
(En voz baja.)
Juana. (en voz alta.) Señora, ¿usted no repara
Que esta labor va torcida?

Doña Ines. Bien lo advierto.
Juana. Pues quitarla.

(Don Teodoro se aparta de doña Leoncia, y dice alto, paseándose por el teatro, y acercándose algunas veces, segun denoten los versos.)

D. Teod. Banca, baile, buena cena,
Mucha gente convidada....
(aparte á doña Leoncia.)
Yo os daré satisfaccion.
Doña Leonc. (aparte á don Teodoro.)
No es menester.
Juana. (en tono alto.) Si se os pasa
El punto.
Doña Ines. Ya le cogí.
D. Teod. Si es la fiesta cual la alaban,
No ha de haber otra en la Corte;
Los disfraces y las galas
Van á asombrar.
Juana. En mi tierra
Tambien salen mogigangas
Por el córpus: yo ví una
Con diablillos de dos caras....
D. Teod. Muger, ¿qué entiendes tú de eso?
Doña Leonc. Aquí, Juana, no te llaman....
D. Teod. (en tono bajo.) Siempre usted con niñerías....
Doña Leonc. (en tono bajo.) No piense usted que me engaña;
Aunque callo y sufro.... puede....
Juana. (tose de propósito.) ¡Maldita sea mi garganta!
D. Teod. (en tono alto.) Pues.... como digo.... la cosa....

Doña Ines. (aparte y levantándose.)
No puedo mas: vente, Juana.
Doña Leonc. ¿A dónde vas?
Doña Ines. A mi cuarto.
Doña Leonc. ¿Qué tienes?
Doña Ines. Un poco mala
De la cabeza.
D. Teod. Si es cosa
De médico....
Doña Ines. Muchas gracias.
D. Teod. Voy volando.
Doña Ines. No, señor.
D. Teod. Será de estar aplicada
Por la siesta.
Doña Ines. Puede ser.
Doña Leonc. Si es jaqueca, se le pasa
En acostándose un poco.
D. Teod. Siempre es bueno que le hagan
Un taza de café....
Doña Leonc. Sí, niña; y luego descansa,
Aunque sea en el sofá:
Juana quedará encargada
De mandarme los vestidos....
Doña Ines. Yo lo haré.
Doña Leonc. No, que estás mala;
Juana lo hará: el de teatro,
Y el otro.
Juana. Estoy enterada.
Doña Leonc. Y que al tiempo de vestirme
No me empiecen á hacer falta
Otras mil cosas....
D. Teod. ¿Pues dónde
Vais á vestiros?
Doña Leonc. A casa

De mis primas: desde anoche
Quedamos apalabradas
Para ir juntas al teatro....
Supongo, si hay quien nos haga
El favor de acompañarnos....
D. Teod. Es regular que yo vaya
Un rato.... Quedan tres noches....
Dona Ines. A Dios, mamá.
Dona Leonc. *(á Juana.)* Hazle la taza
De café; y ántes de irnos *(á Ines.)*
Te dejaré sosegada.
Dona Ines. Me aliviaré; no me acuesto.
D. Teod. Es que si luego recarga....
Dona Ines. No querrá Dios.
D. Teod. Mas con todo,
Si la jaqueca se agrava....
Dona Ines. No temais; segun me siento, *(con énfasis.)*
Pronto me veré curada.

Dona Ines se retira: Juana habrá recogido la costura, y la sigue dcia los cuartos de adentro.)

ESCENA VI.

DOÑA LEONCIA, DON TEODORO.

Doña Leoncia se sienta mostrando disgusto: don Teodoro se acerca fingiendo timidez, siéntase á corta distancia, y se aprocsima por grados.)

ona Leonc. Para enfermero mayor
De un hospital sois alaja.
Teod. ¡Maliciosa!....
na Leonc. ¿Pues es malo

Celebrar vuestra eficacia?
D. Teod. En viendo yo padecer....
Doña Leonc. Y mas en teniendo faldas
La paciente....
D. Teod. Y aunque no.
Doña Leonc. Y si es bonita y muchacha....
D. Teod. ¡Como á mí me gustan tanto!....
Dona Leonc. ¡A usted! ¿Y quién le levanta
Ese falso testimonio?....
D. Teod. No lo diga usted por chanza;
Que es una verdad.
Doña Leonc. Lo creo.
D. Teod. Nunca á mí me han hecho gracia
Las mozuelas: presumidas,
Inconstantes, casquivanas;
Ni saben querer, ni saben
Como se cautiva el alma....
Doña Leonc. En eso teneis razon:
Yo no sé que gusto sacan
Los hombres de enamorarse
De esas mocosas.
D. Teod. ¡Qué fatuas!
Risas, señajos, melindres,
Cuatro frases estudiadas,
Y vé aquí todo su amor.
A mí tan solo me agrada
Una muger de talento,
De una edad proporcionada,
Juiciosa, bella, sensible,
Que sepa como se paga
El amor.... ¿pongo un ejemplo?...
Doña Leonc. ¡Ah, bribon!....
D. Teod. Sin otra falta
Que ser un poco zelosa

Con quien de veras la ama.
Doña Leonc. Y tiene razon.
D. Teod. Ninguna.
Doña Leonc. Le sobra.
D. Teod. Estais engañada.
Doña Leonc. Me desespero.... *(alzando la voz.)*
D. Teod. (lo mismo) Si os digo....

ESCENA VII.

DOÑA LEONCIA, DON TEODORO, JUANA.

Juana. ¿Ha de ir la cinta plegada,
O solo cosida al aire?
Doña Leonc. ¿Pues no te dije que á tablas?
Juana. Se me olvidó.
Doña Leonc. ¡Qué cabeza!
Juana. Ni que fuera valenciana.

(Al irse hace señas de amenaza á don Teodoro.)

ESCENA VIII.

DOÑA LEONCIA, DON TEODORO.

Teod. Todo es aprehension, capricho....
Doña Leonc. Si á mí nada se me escapa.
Teod. Es engaño.
Doña Leonc. Va de muchas.
Teod. Si no le hablé dos palabras.
Doña Leonc. Si os ví yo con estos ojos....
Teod. Pregúntelo usted á Juana.
Doña Leonc. ¡Buen testigo!
Teod. ¿Porqué no?

ESCENA IX.

DOÑA LEONCIA, DON TEODORO, JUANA.

Juana. Me parece que no alcanza
La cinta.
Doña Leonc. Pues poner otra.
Juana. Voy al instante....
(Juana se retira, y habiendo entrado, vuelve luego á salir, y habla á su turno.)
Doña Leonc. Pues anda....
Yo quiero ser sola, sola. *(á don Teodoro.)*
D. Teod. Teneis razon.
Doña Leonc. Sola, ó nada.
Juana (al salir.) ¿Pongo la azul ó la verde?
Doña Leonc. Pon la que te diere gana.
Juana. Yo por no errar....
Doña Leonc. Si me ardo....
D. Teod. No os impacienteis.
Doña Leonc. Despacha;
Que es muy tarde.
Juana. Voy señora....
Doña Leonc. Mas despacio.

ESCENA X.

DOÑA LEONCIA, DON TEODORO.

Doña Leonc. Se me abrasa
La sangre con gente torpe.
D. Teod. Y luego el pecho lo paga.
Doña Leonc. ¡Buen cuidado le da á usted!
D. Teod. Mas que si yo lo pasára.

Doña Leonc. ¡La pícara que lo crea!
D. Teod. Dejad por Dios esas chanzas....
Doña Leonc. Son veras.
D. Teod. Tengamos paz:
Se echó la bandera blanca,
Y esto se acabó.
Doña Leonc. ¡Si acaso!....
Me teneis muy enfadada.
D. Teod. ¿Quereis amargar la fiesta?
Pues á fé que bien amarga
Me espera á mí.
Doña Leonc. Pues, ¿porqué?
D. Teod. Y por fin, si la encontrara
Tan grata como otras veces....
. Leonc. Esplíquese usted.
. Teod. No es nada.
oña Leonc. Hablad claro....
. Teod. Mi familia
A cien leguas de distancia;
Yo en Madrid contra su gusto,
Porque una pasion me arrastra....
ña Leonc. Pero, ¿no puedo saber?...
Teod. Me ven así, y se propasan....
Leonc. Por Dios, Teodoro, por Dios,
Que ya me teneis en ascuas....
Teod. No es cosa grave....
ña Leonc. Decidla:
Quizá podré remediarla.
Teod. Bien podeis; ¡pero.... primero!...
e diré que si me agravia
sta noche, si me insulta,
un sé manejar la espada.
a Leonc. Pero, ¿quién?
Teod. Ese villano

De asentista.... echar bravatas
Por tres miserables onzas....
Al fin plebeyo.
Doña Leonc. ¡Acabára
Usted con doscientos santos!
Que estaba como azogada,
Creyendo que era otra cosa....
D. Teod. Cuando del honor se trata
De un hombre.... Si lo supiera
Mi tio el oidor de Canarias!
Doña Leonc. Pero, ¿porqué ha de saberlo?
¿Acáso en Madrid os faltan
Amigos?
D. Teod. ¡Pedirles yo!
Antes....
Doña Leonc. Pero, si se halla
Una persona que os sirva,
Aunque no cual deseára....

(Saca una bolsita con dinero.)

D. Teod. ¡Verme así! *(fingiendo distraccion.)*
Doña Leonc. Mucho mas siendo
Persona de confianza....

(Le alarga la bolsa con timidez.)

D. Teod. Mas ¿qué es esto? ¿usted tambien
Contra mí?.... ¡Porque me hallan
Sin recursos!...
Doña Leonc. ¿Pero acaso?....
D. Teod. Solo dándome palabra....
Doña Leonc. Por Dios, no me saque usted
Los colores á la cara:
Así como así, la bolsa
La llevaba preparada

Para jugar esta noche;
Hago cuenta que jugaba
Con usted de compañía,
Y que perdimos tres cartas.
D. Teod. Si supiera tener suerte....
Doña Leonc. No me dejeis desairada.
D. Teod. Solo con la condicion
De que partamos ganancias....
Doña Leonc. Como gusteis.
D. Teod. Y aun así....
Doña Leonc. No me avergonceis, tomadla;
Yo os lo ruego.
D. Teod. (toma la bolsa.) ¡Ay! ¿quién resiste
A una persona á quien ama?
Doña Leonc. ¿De veras? ¿no me engañais?
D. Teod. No, dulce prenda adorada,
Mi ángel tutelar!....

(Cójele con ternura una mano, en ademan de ir á besársela; y mirando ácia la puerta, descubre á doña Ines y á Juana, que llegan al mismo tiempo y se quedan paradas.)

¡A Dios! *(aparte.)*
Débaos esta sola gracia, *(en tono alto.)*
Y soy dichoso.... Aquí mismo,
En union eterna y santa....
Doña Leonc. ¿Qué decís?

(Sigue don Teodoro estrechándole la mano, y hablando con pasion, que irá graduando insensiblemente.)

D. Teod. A vuestro lado,
Sin salir de vuestra casa....
Doña Leonc. No os entiendo, por mi vida.

D. Teod. Un sí, una sola palabra,
Y soy feliz.
Doña Leonc. ¿Estais loco?
D. Teod. Yo os lo ruego: pronunciadla;
Por usted, por mí, por ella....

ESCENA XI.

DOÑA LEONCIA, DON TEODORO, DOÑA INES, JUANA.

(Doña Ines corre precipitada, se arroja de rodillas, y coge la mano de su madre: esta se levanta sorprendida.)

Doña Ines. ¡Sí, madrecita del alma!
Hacedlo por mí tambien.
Doña Leonc. ¿Qué es lo que dices, muchacha?
Doña Ines. No habrá muger mas querida,
No habrá madre mas amada
En el mundo....
Doña Leonc. Si no sé....
Doña Ines. Ya es inútil que se haga
Usted la desentendida;
Yo he escuchado cuanto hablaba
Teodoro....
Doña Leonc. Pero, ¿qué oiste?
Doña Ines. Si sus súplicas no alcanzan,
Mi amor, mis ruegos, mi llanto...
Doña Leonc. Alzate, muchacha, alza,
y esplícate.
Doña Ines. No me muevo....
Doña Leonc. Por Dios, que ya estoy cansada;
Habla claro.

Doña Ines. Y tú, Teodoro,
Ruega, dobla tus instancias,
Echate á sus piés.
Doña Leonc. ¿Qué dices?
Doña Ines. Si le quiero, y él me ama....
Doña Leonc. ¿A quién?
Doña Ines. Si os pide mi mano....
Doña Leonc. ¡Pide tu mano!... ¿Qué hablas?
Quita, infame, si no quieres.....
Doña Ines. Si en algo os ofendo....
Doña Leonc. Calla,
Deshonra de tu familia....
Doña Ines. Oidme, por piedad....
Doña Leonc. Aparta.
Doña Ines. No, madre mia....
Doña Leonc. ¡Tu madre!...
Yo sabré serlo, hija ingrata;
Yo sabré serlo.
Doña Ines. ¡Por Dios!....
Doña Leonc. ¿Y así, vil hombre, se engaña
A una inocente? *(á don Teodoro.)*
D. Teod. Escuchadme.
Doña Leonc. Salid pronto de mi casa,
Y nunca mas....
D. Teod. Pero, oidme....
Doña Leonc. ¿Aun estás aquí, malvada? *(á doña*
Doña Ines. Yo me iré.... *Ines.)*
Doña Leonc. Quítate al punto
De mi vista, ántes que haga
Un ejemplar.
Doña Ines. Yo me iré...
Doña Leonc. Pronto....
Doña Ines. Ya me voy....
Doña Leonc. ¿No acabas?

ESCENA XII.

DOÑA LEONCIA, DON TEODORO, JUANA.

Doña Leonc. ¿No os he dicho?.... *(á don Teod.)*
¿Y tú tambien *(á Juana.)*
Qué esperas aquí?
Juana. Aguardaba
A saber si los vestidos....
Doña Leonc. Tíralos por la ventana.
Juana. Es que si....
Doña Leonc. Vete allá dentro.
Juana. Pero yo....
Doña Leonc. La mas culpada
Eres tú.
Juana. ¿Yo?
Doña Leonc. ¡Encubridora!
Juana. ¡Decirle á una muger blanca
Esa espresion!....
Doña Leonc. Mas mereces.
Juana. Mi familia es tan honrada
Como la mejor.
Doña Leonc. Adentro.
Juana. Tengo una hermana casada
Con un cuadrillero.
Doña Leonc. Vete.
Juana. Y un primo hidalgo en la Mancha.
Doña Leonc. Vete con mil de á caballo.
Juana. Y nunca ha habido en mi casa
Ningun sambenito.
Doña Leonc. Vete.
Juana. Que si tuviéramos plata,

No nos faltáran papeles,
Como muchos....
Doña Leonc. Vete, Juana.
Juana. Pero sin el din, no hay don.
Doña Leonc. ¿Qué demonio de ensalada
Estás revolviendo?
Juana. (con mucha rapidez.) Digo....
Digo que no digo nada.

ESCENA XIII.

DOÑA LEONCIA, DON TEODORO.

Doña Leonc. (despues de una breve suspension.)
No creyera, caballero,
Hallarme nunca en el caso
De deciros....
D. Teod. Yo tampoco
Pude nunca imaginarlo.
Doña Leonc. No tema usted que le haga
Reconvenciones ni cargos;
Que si sois hombre de honor,
Bien podeis adivinarlos.
Solo le suplico á usted
Que jamas, ni por acaso,
Ni de mí, ni aun de mi nombre
Volvais siquiera á acordaros.
D. Teod. ¿Y habla usted de veras?
Doña Leonc. ¡Como!
¿Teneis acaso el descaro
De fingir?....
D. Teod. Pero, hable usted;
Y por lo ménos sepamos

Que motivo ó que pretesto....
Doña Leonc. El hablar es escusado
Con un hombre....
D. Teod. Siga usted.
Doña Leonc. Que acaba de dar tal pago
A mi amistad.
D. Teod. Si á lo ménos
Se esplicára usted mas claro,
Yo os diera satisfaccion.
Doña Leonc. ¡Satisfaccion! Ni pensarlo.
D. Teod. Pues callaré: ¿quereis mas?
Aun siendo yo el agraviado....
Doña Leonc. ¿En qué? Diga usted.
D. Teod. En nada:
Si ya os he dicho que callo.
Doña Leonc. ¿Y qué pudierais decirme?
D. Teod. Que me está usted insultando,
Debiendo darme las gracias.
Doña Leonc. ¡Las gracias! ¿Estais soñando?
D. Teod. Lo dicho, dicho: las gracias.
Doña Leonc. Será de haberme engañado.
D. Teod. ¡Yo engañar!
Doña Leonc. Y á una hija incauta
Habérmela alucinado
Con esperanzas....
D. Teod. ¿De qué?
Doña Leonc. ¿No lo dijo ella bien claro?
D. Teod. ¿Y qué dijo?
Doña Leonc. ¿Estabais sordo,
Ú os agrada el escucharlo?
D. Teod. ¡Y una señora de mundo,
De talento despejado,
Va á hacer caso de una niña!
Doña Leonc. ¿Pues no tengo de hacer caso?...

¿No dijo que usted la amaba,
Que anhelaba usted su mano?....
D. Teod. Pero yo, ¿qué contesté?
Doña Leonc. Nada.
D. Teod. Pues pleito acabado.
Doña Leonc. Quien calla otorga, y usted....
D. Teod. Iba ya á desengañaros,
Y me cerrasteis la boca.
Doña Leonc. Si no tuviera ella datos,
No hubiera dicho....
D. Teod. Es verdad:
Las niñas de quince años
Nunca piensan que las quieren
Sin motivos muy fundados.
Doña Leonc. ¿Con qué nunca le habeis dicho
Que la quereis?
D. Teod. Supongamos
Que se lo haya dicho; bien:
¿En eso se perdió algo?
¿O es un delito tan grave
Echar un requiebro vano?....
¿No vengo acá con frecuencia?
¿No la estoy viendo y tratando
De continuo?.... Yo soy jóven,
Vivo, alegre, atolondrado,
Si quereis; ella muchacha,
Y ademas vivo retrato
De una persona.... ¡Ah, señora!
Perdonad si iba á nombraros.
Ya sé que os disgusto en ello;
Mas no es tan fácil mandato
Olvidar á una persona
A quien de veras se ha amado.
Solo le aseguro á usted

Que jamas le he insinuado
Nada de boda.
Doña Leonc. Y entónces,
¿Como creyó?....
D. Teod. No es estraño.
¿Ignora usted que las niñas
Con el mas leve agasajo
Ya piensan que las adoran?
¿No sabeis que estan soñando
Con novios y casamientos,
Y mas si por sus pecados
Han leido cuatro novelas,
Que les trastornen los cascos?
Doña Leonc. Pero usted mismo, usted mismo,
¿Qué me estaba suplicando
Cuando ella entró?
D. Teod. ¿No lo oisteis?
Licencia para casarnos.
Doña Leonc. ¿Y así me lo dice usted?
D. Teod. ¿Pues yo acaso lo he negado?....
¿Hice mal?
Doña Leonc. Usted me insulta....
D. Teod. Y viéndome en aquel caso,
¿Qué otro arbitrio me quedaba?
Yo me hallaba á vuestro lado,
Recibo vuestra fineza,
Siento un violento arrebato
De pasion, pierdo el sentido,
Voy á besar vuestra mano,
Miro á la puerta, y las veo
Llegar, quedarse escuchando....
Doña Leonc. ¿Con qué usted las vió?...
D. Teod. ¡Señora!
¿Pues no os habeis enterado

Hasta ahora?
Doña Leonc. No, á fe mia.
D. Teod. Pues lo único que ya estraño
Es vuestra santa paciencia:
Desde ahora mismo os declaro
La prudente Abigail,
Cuando no me habeis matado.
¿Hablar yo de veras?... ¡Vaya!
¿No me visteis tan turbado
Que no supe que decir,
Y anduve titubeando?....
Os miré; no me entendisteis;
Os hice señas; fue en vano:
Yo en ademan de cariño,
Una hija vuestra mirando,
Usted afable, su honor
Espuesto á algun juicio falso....
¿Y qué quiere usted que hiciera?
Echar por cualquier atajo:
Si al pronto me ocurre, os pido
Casarme con vuestro hermano.
Doña Leonc. Yo anduve torpe....
D. Teod. No tal;
Yo solo soy el culpado.
Doña Leonc. Pero si yo no sabia....
D. Teod. No merezco vuestro trato,
Ni pisar vuestros umbrales....
Doña Leonc. Mirad que aun estoy temblando
Del susto....
D. Teod. Y ahora me voy
Cumpliendo vuestro mandato.
Doña Leonc. No se vaya usted.
D. Teod. Preciso.
Doña Leonc. ¿Quereis matarme á quebrantos?....

Pues haga usted lo que quiera.
D. Teod. ¡Vaya! Las paces hagamos,
Y pelitos á la mar.
¿Porqué no os vais aviando
Para salir, que ya es hora?
Doña Leonc. Segun me siento, no salgo.
D. Teod. ¿Y porqué?
Doña Leonc. No estoy muy buena.
D. Teod. En distrayéndoos un rato,
Os aliviareis.
Doña Leonc. No tengo
Humor.
D. Teod. ¿Ni vais al teatro?
Doña Leonc. No, señor.
D. Teod. ¿Ni al baile?
Doña Leonc. Ménos.
D. Teod. ¿Con qué es riña de muchachos
La nuestra?
Doña Leonc. ¿Pues yo qué digo?
D. Teod. Juicio, señora, y tengamos
La fiesta en paz: sea usted dócil;
Compóngase usted, y vamos
Casa de las primas; luego
Podeis pensar mas despacio
Lo que hayais de hacer.
Doña Leonc. Si voy,
Me estoy sentada en un lado,
Sin ir á parte ninguna.
D. Teod. No será poco milagro.
Doña Leonc. ¿Porqué razon?
D. Teod. Yo me entiendo.
Doña Leonc. Se engaña usted.
D. Teod. ¿Qué apostamos
A que vais á la funcion?

Doña Leonc. Antes bien quiero dejaros
Mas libertad, yendo sola.
D. Teod. ¿Se vuelve á torcer el carro?...
No sea usted niña.
Doña Leonc. Pues bien:
Solo por no disgustaros,
Voy á casa de las primas.
D. Teod. Muchas gracias.
Doña Leonc. Y cuidado
Que no me muevo de allí.
¡Juana, Juana!

ESCENA XIV.

DOÑA LEONCIA, DON TEODORO, JUANA.

Juana. (desde adentro.) Voy volando....
¿Qué manda usted? *(al salir.)*
Doña Leonc. La mantilla.

ESCENA XV.

DOÑA LEONCIA, DON TEODORO.

Doña Leonc. Por usted tan solo hago
Este sacrificio.
D. Teod. Siento
Que se moleste usted tanto
Por mi causa.
Doña Leonc. Ya no voy.
D. Teod. ¡Dale, bola! ¿A qué me enfado?...

ESCENA XVI.

DOÑA LEONCIA, DON TEODORO, JUANA.

Juana. Aquí está. *(yendo á poner la mantilla á doña Leoncia.)*
Doña Leonc. Préndela bien.
¿Se ha acostado ya la niña?
Juana. No, señora.
Doña Leonc. ¿Y dónde está?
Juana. En su cuarto recogida.
Doña Leonc. ¿Ha tomado ya el café?
Juana. Un poco.
Doña Ines. Si no se alivia,
O se empeorare, avisad....
Juana. ¿Dónde?
Doña Leonc. Aun estoy indecisa...
Quizá.... no sé.... que primero
Vayan casa de mis primas;
Y si no estuviere allí....
Me quema usted con sus risas. *(á don Teodoro.)*
D. Teod. ¿Pues yo acaso?....
Doña Leonc. ¿Estoy yo ciega?
Juana. ¿Y los vestidos se envian?
Doña Leonc. No.
D. Teod. Tenerlos á la mano
Por si luego....
Doña Leonc. ¡Hay tal porfia!
¿No he dicho ya que no voy?...
Y cuenta no estés dormida
Cuando vuelva nuestro huésped
Y mi hermano; y á Inesita
Le has de decir de mi parte....

Mejor es que no le digas
Nada: acuéstala temprano,
Hazle unas yemas megidas,
O cualquier cena ligera....
Y dile que esté tranquila,
¿Me entiendes?

Juana. Ya entiendo.

Doña Leonc. Y cuida
De que no sepa que yo....

Juana. Le diré que es cosa mia.

Doña Leonc. Pero temo que las dos
Teneis la capa cosida;
Y así como tú le encubres....

Juana. ¿Qué dice usted? Mi familia
Es tan buena y tan honrada....

Doña Leonc. Vámonos de aquí de prisa,
Don Teodoro, no nos vuelva
A ensartar la retahila.
¡Y cuidado con la casa!

Juana. Yo voy con mi cara limpia
Por todas partes.

Doña Leonc. (yéndose.) A Dios.

D. Teod. Quede usted con Dios, Juanita: *(en voz alta)*
Está al cuidado, que luego.... *(con secreto.)*

Doña Leonc. ¿Qué dice usted? *(volviendo la cara.)*

D. Teod. Le decia
Que no haga caso.

Juana. Eso no;
Yo he de chillar si me pisan.
(al ir á entrar por la puerta de adentro.)
¡Pues anda buena la casa
Con la vieja y con la niña!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

ESCENA I.

JUANA, PERICO. ENTRAN LOS DOS POR LA PUERTA DEL FORO, JUANA DELANTE, Y PERICO CON TIMIDEZ. HABRÁ UNA LUZ EN UNA MESA.

Perico. ¿Estamos solos?
Juana. Sí, entra.
Perico. ¿Y el viejo?
Juana. Fuera de casa.
Perico. ¿Y el señor que no se rie?
Juana. Tambien. ¿De cuando acá gastas
Tanto miedo?
Perico. Es que ahora traigo
La mas solemne embajada
Que se encomendó á escudero;
Y está en un tris que me valga
Cien doblones ó cien palos.
Juana. Dila.
Perico. ¿Dónde está tu ama?
Juana. En su cuarto. ¿Quieres verla?
Perico. Dile que al momento salga;
Que le traigo....

Juana. Antes de ir,
Te he de decir dos palabras
Por última vez....
Perico. Despues
Te escucharé.
Juana. Aunque me hagas
Mil pedazos, no he de ir.
Perico. Si no es tu gusto, no vayas;
Solo va á decir en ello
Que no se case tu ama
Ni tú, cuando en esta noche....
uana. Hombre, ¿qué dices?
erico. ¿Yo? nada.
uana. Cáspita, ¡qué genio tienes! *(acaricidn-*
erico. Déjate de juego, y anda *dole.)*
á llamarla.
ana. Dime ántes....
erico. Si no me replicas nada,
Te lo digo.
ana. Me convengo.
rico. Hace un rato que entró en casa
El amo, con un sugeto
Muy serio y de mala traza:
Se encerraron los dos solos,
Hubo voces y patadas;
Se fué el tal; y el amo al punto
Me preguntó donde estaban
Las maletas y demas
Preparativos de marcha;
miéntras yo los reuno,
Escribe, me dá esta carta
ara Inesita, y me dice:
En mano propia has de darla,
Y vuelve; que aquí te espero

«Con las cosas preparadas
«Para marchar esta noche."
¿Qué dice usted?—«Hazlo y calla:"
Me responde secamente;
Y al ir á salir, me llama
Y me dice: «Si tú quieres
«Casarte tambien con Juana,
«Y se resuelve á seguirnos,
«Acompañando á su ama,
«Yo os ofrezco cien doblones."

Juana. ¡Cien doblones!... Voy.... *(en accion de irse corriendo.)*

Perico. Aguarda.

Juana. Es que si se pierde tiempo....

Perico. Cuidado que persuadas
A Inesita....

Juana. ¿Soy yo tonta?
¡Cien doblones y casaca!

Perico. No te des contra esa puerta.

ESCENA II.

DOÑA INES, JUANA, PERICO.

Doña Ines. ¿Qué ruido es este?

Perico. Que Juana....

Juana. Que Perico....

Doña Ines. Dilo tú.

Perico. Señora, mi amo me manda
Con esta carta, y me dijo....

Doña Ines. ¿Tiene respuesta? *(tomándola.)*

Perico. Y la aguarda
En casa con impaciencia.

Doña Ines. ¿Qué será?.... Yo estoy turbada

Hasta saber... (*la abre, y lee con mucho interes.*)
erico. ¡Ay, señora!
¡Si le viera usted la cara
Al dármela! ¡qué agitado!
Hasta la voz le temblaba:
Daba pena.... Instale tú *(aparte á Juana.)*
ana. ¡Pues me dormiré en las pajas *(aparte á*
Con cien doblones al ojo! *Perico.)*
ña Ines (leyendo la carta prorumpe con agita-
No; nunca! *cion.)*
rico. Hasta las palabras
Se le ahogaban en la boca.
ña Ines. ¡Ay Teodoro! No me amas, *(con ter-*
Cuando me quieres perder. *nura.)*
na. Señorita....
ña Ines (distraida.) ¡Y me juraba
Quererme toda la vida!....
ico. Pues, señora, ¿en qué os agravia,
si está loco el infeliz?
ña Ines. Bien: devuélvele su carta:.... *(con se-*
ico. ¿Y la respuesta? *quedad.)*
a Ines. Ninguna.
ico. No vuelvo allá, si me matan.
a Ines. ¿Porqué?
ico. Si no sabe usted
el estado en que se halla:
Qué hablar solo! ¡Qué suspiros!
Pues no digo las miradas!
aba miedo.
a Ines (alargándole la carta.) Toma, y vete.
co. ¿Con qué está usted empeñada
n darle ese trabucazo?....
Pobre señor, no te pagan
cariño que tú tienes!

Doña Ines. ¡Ojalá no le pagaran!
Perico. Pocas pruebas le da usted.
Doña Ines. ¡Ay! si no tuviera tantas,
No se atreviera el cruel
A proponerme.... ¡insensata!
¡Yo le culpo, conociendo
Que solo soy la culpada!
Yo le abrí mi corazon;
Yo le amé con toda el alma;
Yo le juré ser su esposa....
Pero, ¿quién imaginára
Que abusára hasta el estremo
De proponerme mi infamia?
Juana. Y al fin, ¿qué es lo que pretende?
Doña Ines. Hacerme desventurada
Por toda mi vida.
Perico. ¿Quién?
¿El amo?.... Mas bien se echára
En un pozo de cabeza.
Juana. Señorita, yo soy clara:
No puede ser.
Doña Ines. Yo tampoco
Nunca de él lo sospechára;
¡Pero al fin hombre!
Juana. No creo....
Doña Ines. Oye, y verás si te engañas.

(Lee la carta, interrumpiendo su lectura seg
denoten los versos que van interpuestos.)

Lee. «Amada Ines: al leer estos renglones
«cuerda tus promesas: llegó el momento
«darme una prueba de tu pasion; y la
«ecsige de tí un gran sacrificio. No hay
«dio: ó te resuelves á ser mia, ó esta mis

«noche me pierdes para siempre....»

Representa. ¿No ves tú lo que me quiere?
Mira como me amenaza
Con dejarme para siempre....
Y lo hará.

Juana. Siga usted; vaya.

Doña Ines lee. «Cansado de tener condeseenden-
«cias con tu madre, me determiné hoy á pe-
«dirte por esposa.... Tú viste las resultas: apé-
«nas pude sufrir sus improperios, que acaba-
«ron con la mas severa prohibicion de volver
«á hablarte en mi vida. En esta situacion, an-
«duve indeciso sobre el partido que debia to-
«mar; pero al fin preferí disimular por el pron-
«to, para desvanecer sus sospechas y persua-
«dirle que saliese de casa. Ahora mismo la de-
«jo en el teatro, y voy á manifestarte la reso-
«lucion qne mi pasion me dicta: si estás re-
«suelta á ser mi esposa, sígueme esta misma
«noche, y venzamos de una vez tantos obstá-
«culos.»

Juana. ¿Acerté ó no?

Perico. Por supuesto.

Juana. ¿No veis eomo os da palabra
De casamiento?

Doña Ines. ¿Dejando
Mi familia abandonada,
Y espuesto mi honor?... Jamas,
Solo en pensarlo me agravia.

Lee. «Pasado mañana podremos estar en Toledo:
«allí quedarás depositada en easa de un tio
«mio, miéntras se disponen las eosas como cor-
«responde. Tu familia misma, dado ya este pa-
«so, tendrá que ceder y prestar su consenti-

«miento. ¡Ah! Ines mia! un momento de va-
«lor, y ántes de una semana eres mi esposa....
«Pero si por timidez ó falta de cariño, no te
«determinas á seguirme, óyelo, Ines, y grá-
«balo en tu alma: ántes de tres horas ya es-
«taré fuera de Madrid, y jamas volverás á oir
«ni mi nombre.... ¡Quién sabe! perdiéndote á
«tí, no le importa la vida á tu infeliz.... Teo-
«doro."

(Se sienta en una silla con abatimiento y distraccion.)

Juana. ¡Pobrecillo!... sé conoce
Que estaba muy afligido
Al escribir esta carta.

Perico. Si ustedes le hubieran visto
Mas pálido que un difunto,
Con los ojos encendidos....

Juana. No tengo yo corazon
Para oir lástimas.

Perico. Ni á tiros
Vuelvo allá sin la respuesta;
Es capaz de un desatino
Segun le dejé.

Doña Ines. ¡Infeliz!....

Perico. Con que tristeza me dijo:
«Ahora veré si mi Ines
«Me tiene tanto cariño
«Como me juró mil veces."

Juana. Va el pobre á perder el juicio.

Perico. ¿Tanto le queda?... ¡ojalá
Fuera ese solo el peligro!
Yo le escondí las pistolas....

Doña Ines. ¿Y quedó solo?.... *(con inquietud.)*

Perico. Preciso,

Si yo me vine.....
Doña Ines. Pues vuelve
Al instante.
Perico. ¿Y qué le digo?
Doña Ines. ¿No lo sabes?
Perico. Para eso
Mas vale tirarle un tiro.
Juana. Dice bien: así qué sepa
Que siquiera habeis querido....
Doña Ines. Pero, ¿qué quiere de mí?
Juana. ¡Yo qué sé! ¿No habeis leido
Su carta?
Perico. Bien clara está:
Solo quiere....
Doña Ines (con sequedad.) ¿No has oido
Que te vayas?
Perico. Si, señora;
Ya me voy.... ¡Pobre amo mio!
No sabes lo que te espera.
Si en algo puedo serviros
Fuera de Madrid, yo siempre....
Doña Ines. No, Pedro; yo te lo estimo... (*con tris-*
Perico. Quede usted con Dios. *teza.)*
Doña Ines. A Dios.
Perico. Yo soy hombre agradecido,
Y no he de dejarle ahora
Espuesto á tantos peligros.
Doña Ines. Haces bien.... (*con abatimiento.*)
Perico. Al fin del mundo
Estoy resuelto á seguirlo,
Sin abandonarle nunca....
Doña Ines. ¡Ay, Ines!
Perico. Ya que he comido
Su pan, y todos le dejan....

Pero no quiero afligiros;
Quede usted con Dios.
Doña Ines (*se levanta velozmente.*) ¡No; aguarda,
Cuida de él.... Yo te lo pido
Con lágrimas de mis ojos....
Quizá un dia.... ¡Qué delirio!....
¡Nunca mas volveré á verle!....
Perico. A media noche salimos
Sin falta.
Doña Ines. ¡Nunca mas verle!
Perico. Todo está ya prevenido
Para marchar.... Y va bueno
Para emprender el camino;
Triste, con poca salud....
Juana. Cuéntelo usted por perdido.
Doña Ines. Pero ¿tengo yo la culpa?
Juana. ¿Y no podeis impedirlo
Con una sola palabra?
Doña Ines. Dile.... yo te lo suplico....
(*con turbacion y vehemencia.*)
Dile que no me aborrezca,
Que nunca me eche en olvido,
Que me escriba alguna vez....
Dile que tan solo ecsijo
Saber que vive, y se acuerda
De esta infeliz.... No le pido
Que me conserve su amor;
Viva dichoso y tranquilo
Con otra.... ya que su Ines
Tan desgraciada ha nacido....
Juana. No llore usted.
Doña Ines. Que ninguno
Le róbará mi cariño
Ni mi mano.... que le quiero

Mas que nunca le he querido;
Que soy suya hasta la muerte....
¿Se lo dirás?
Perico. Yo, lo mismo
Que usted me lo está diciendo.
Doña Ines. Y nota bien si al oirlo
Se enternece....
Perico. Bien está.
Doña Ines. Si pregunta con ahinco
Si me dejaste muy triste.
Perico. Bien.
Doña Ines. Y si está convencido
De mi amor, ó si me culpa....
Todo, todo has de advertirlo,
Para contármelo.
Perico. ¿Como,
Si á media noche partimos?
Doña Ines. Tienes razon.... ¡Pobre Ines,
(suspensa y abatida.)
A qué estado te ha traido
Tu mala suerte!
Juana. Señora,
Usted está sin sentido,
Y va á costarle la vida.
Doña Ines. ¿Qué me importa?... Así me libro
De padecer.
Juana. Si quedára
Al ménos algun arbitrio....
Doña Ines. Ninguno, Juana, ninguno.
Juana. A mi solo me ha ocurrido
Si quisiera usted....
Doña Ines. ¿Qué?
Juana. Hablarle
Esta noche con sigilo.

Doña Ines. ¿A quién?... ¡A ese ingrato!... **No:**
Pues ha tomado el partido
De dejarme para siempre,
Vaya con Dios.
Juana. Yo confío
En que si os viera.... tal vez
Pudiera usted disuadirlo.
Doña Ines. No, Juana.
Juana. Pero á lo ménos
Lograba usted el alivio
De despedirse.
Doña Ines. ¿Y qué logro
Con redoblar mi martirio?
Juana. Consolarse con llorar,
Hablar, reñir, conveniros
En el modo de escribirse....
Doña Ines. No querrá.
Juana. ¿Porqué motivo?
Así que usted se lo diga....
Doña Ines. ¿Como?
Juana. De un modo sencillo:
Viniendo á casa....
Doña Ines. ¿Qué dices?
Juana. ¿Y hay en eso algun peligro?
Doña Ines. ¿Y si luego se supiera?
Juana. ¿Por quién?
Doña Ines. No me determino.
Juana. Déjelo usted á mi cargo;
Y en quedando recogidos
Los señores....
Doña Ines. ¿Y mi madre?
Perico. La deja pegando brincos
El amo, y viene de oculto....
Doña Ines. Le pueden ver los vecinos.

Juana. No haya miedo: abro la puerta,
Entra primero Perico
A reconocer el campo,
Y el otro queda escondido
En la esquina.
Doña Ines. No me atrevo:
Yo sola, yo sé el conflicto
En que está mi corazon!...
Juana. ¿Y el suyo estará tranquilo?
Doña Ines. ¿Y que he de hacer?
Juana. Darle al ménos
Esa prueba de cariño,
Dejarle alguna esperanza,
Evitarle un precipicio....
Doña Ines. Yo bien quisiera....
Juana (*á Perico.*) Pues corre....
Doña Ines. No, aguarda.... (*á Perico.*)
Juana. Lleva el aviso....
Perico. Voy de un vuelo. (*váse corriendo.*)
Doña Ines. Aguarda....
Juana. Sí;
Ni un galgo puede seguirlo.

ESCENA III.

DOÑA INES, JUANA.

Juana. ¡Quiere tanto á su señor!
Doña Ines. ¿Que voy á hacer?... Yo me pierdo.
(*abatida.*)
Juana. ¿Será la primera vez
Que se han hablado en secreto
Dos personas que se quieren?

Doña Ines. Pues yo, Juana, no me atrevo.
Juana. ¡No faltaba mas ahora!
Doña Ines. Tú le dirás que lo siento;
Pero que no puede ser.
Juana. ¿Quereis pagar con desprecios
tanto amor?
Doña Ines. ¿Y lo has creido?
Juana. ¿Pues cabe un hombre mas ciego?
Doña Ines. ¡Por eso quiere dejarme!
Juana. Quizá si os amára ménos,
No os dejára.
Doña Ines. ¿Y quién le obliga
A ausentarse?
Juana. El mismo estremo
De su pasion; el no estar
A todas horas espuesto
A lances como el de hoy....
Doña Ines. ¿Y no ha encontrado otro medio
Mas que el de dejarme así?
Juana. Por mi parte no le veo:
Sabiendo ya la señora....
Doña Ines. Quizá en pasando algun tiempo
Cediera....
Juana. ¡Ceder el ama!
¿No conoce usted su genio?
¿No sabe usted que á ella sola
Quiere le rindan obsequios
Los hombres, y hasta le duele
Que os hagan un cumplimiento?
El pobre de don Teodoro,
Solo á fuerza de quereros
Ha podido el infeliz
Tolerarla tanto tiempo.
Doña Ines. ¿Y no sufro yo por él?

Juana. No por él; por no atreveros
A hablar claro á vuestra madre.
Doña Ines. Tú sabes cuanto la quiero,
Y cuanto me adora á mí.
Juana. Lo disimula á lo ménos.
Doña Ines. Basta, Juana: calla, y vete (*con sequedad.*)
Juana. Si cada vez que me acuerdo
De lo que pasó esta tarde,
No sé como me contengo.
El pobre mozo afligido,
Haciendo vanos esfuerzos
Por alcanzar la licencia:
Llega usted, oye su ruego,
Corre á los piés de su madre,
Se arrodilla con respeto,
Insta, llora.... ¿Y cual fué el fruto?
Solo sufrir sus dicterios.
Doña Ines. Esa es mi suerte. (*con abatimiento.*)
Juana. Ni aun quiso
Daros siquiera el consuelo
De escuchar á uno ni á otro....
Ya se vé: si ella en su pecho
Sabe que teneis razon,
¿Qué ha de hacer? Lucir los fueros
De madre, y dar muchos gritos
Para salir del aprieto.
Yo no sé lo que sentí,
Cuando ví con el desprecio
Que os echó fuera del cuarto.
Doña Ines. De acordarme me avergüenzo.
Juana. Y estando allí don Teodoro....
Doña Ines. Yo siquiera tuve aliento
Para levantar la vista....
Juana. ¡Afrentar á un caballero,

Y echarle fuera de casa!...
Pero ¿con qué fundamento?
Porque siendo hombre de bien,
Quiere con un fin honesto
Á una niña que le ama,
Y la pide en casamiento.

Doña Ines. Es así.

Juana. Y si se encontrára
El motivo mas pequeño
Para oponerse....

Doña Ines. Verdad.

Juana. Pero si todos sabemos,
Aunque nos quiera hacer tontos,
El motivo verdadero.

Doña Ines. No mas, Juana.

Juana. Y lo peor
Del caso es que va cundiendo
La noticia, y hace usted
Muy mal papel en el pueblo.

Doña Ines. No hay mas que tener paciencia.

Juana. Mas vale poner remedio.

Doña Ines. ¿Y tengo alguno en mi mano?

Juana. ¿Le ha olvidado usted tan presto?

Doña Ines. No me hables de eso en tu vida.

Juana. Así lo haré; pero temo
Que si vuela la ocasion,
Despues la echará usted ménos.

Doña Ines. No lo temas.

Juana. Puede ser;
Pero es difícil: en viendo
Que dá mañana la hora
De venir á casa, y léjos
De mirarle á vuestro lado,
Ni aun sabeis su paradero....

Doña Ines. Mucho sufriré.
Juana. Y al fin,
Si fuera el plazo ligero;
¡Pero por toda la vida!...
Doña Ines. ¡Ay, Juana!...
Juana. Y con el recelo
De que ya desesperado
Vaya á hacer un desacierto....
Doña Ines. No querrá Dios.
Juana. O si acaso
Le sucede un contratiempo
En el camino.... ¿Y porqué
Tantas molestias y riesgos?
Porque una madre obstinada
Prefiere sus desvanecos
A hacer feliz á su hija....
Como dá con un cordero,
Abusa, y hace muy bien;
Ya se anduviera con tiento,
Si diera con otra; ó puede
Que ella perdiera en el juego.
Doña Ines. Pues yo mas quiero sufrir...
Juana. ¿Le parece á usted que es cuento
Lo que digo? Pues yo sola
Puedo contar mil ejemplos.
¿Que le pasó á aquella amiga
Que se casó de secreto
Con el alférez?... Los padres
Quisieron tocar al cielo
Con las manos; ¿y despues?
Usted misma lo está viendo:
El viejo y la vieja riñen
Por mecer la cuna al nieto.
Si eso es mas claro que el agua:

En no teniendo remedio,
¿Que pueden hacer los padres?
Darse por muy satisfechos.
Y si no, suponga usted
Que al fin cede á los deseos
De don Teodoro....

Doña Ines. No tienes
Siquiera que suponerlo.

Juana. Ya lo sé; pero supongo
Que todo se halla dispuesto
Para marchar; que partimos;
Que llegamos á Toledo,
Que paramos en la casa
De aquel su tio, y nos vemos
Regaladas cual princesas.
El escribe á algun sugeto
De importancia: viene acá,
Sufre el temporal desecho
De la señora; la amansa;
Se queda el tiempo sereno:
«Yo la perdono; que venga....»
Parte volando un correo
Con la noticia: «á Madrid;
«El coche, los tiros, presto!»
El tio (que será gordo,)
Viene llenando el testero
Del coche, ustedes al vidrio,
Yo en el calesin con Pedro....
Me parece, señorita,
Que ahora mismo lo estoy viendo.

Doña Ines. ¿No callas, muger, no callas?....
Mas sino me engaño, siento
Ruido de pasos.... *(levantándose.)*

Juana. Y cerca.

¿Si no que llevó don Pedro
Su llave?....

Doña Ines. Bien puede ser.

Juana. Pronto se vé.... Dicho y hecho.

ESCENA IV.

DOÑA INES, JUANA, DON PEDRO, DON LUIS.

D. Ped. No esperábamos, don Luis,
Encontrar tan buen hallazgo.

D. Luis. Mire usted si hicimos bien
En recogernos temprano.

Doña Ines. Ha sido casualidad:
Nos estuvimos un rato
Cosiendo.... luego allá dentro
Sin saber que hacer.... y al cabo
Iba á recogerme ahora....

D. Ped. Nosotros hemos andado
Sin saber que hacer tampoco;
Se acabó tarde el teatro;
Diéron al salir las once,
Y anduvimos vacilando
Sobre ir ó no á alguna fiesta;
Pero al fin....

D. Luis. Y la acertamos
En no pasar mala noche.

D. Ped. Pues alguien está escuchando
Que quizá de buena gana....

Doña Ines. Está usted muy engañado,
Si habla por mí.

D. Ped. Por ventura
¿Y qué tuviera de estraño?

Doña Ines. No digo yo que tuviese.
D. Ped. Es propio en los pocos años
El gusto de divertirse;
Y mas teniendo cercano
El ejemplo de una madre....
Yo, don Luis, no he visto cascos
Mas ligeros en mi vida:
A la comedia, al sarao....
¿Y su casa? ¿y esta niña?
Mas que se la lleve el diablo.
Contemple usted con el gusto
Que estará Ines....
Doña Ines. ¿Pues yo acaso
Estoy triste?
D. Ped. ¿Y no es así?
Doña Ines. Hace tiempo que no he estado
De mejor humor.... Las dos
Hemos estado jugando
Y riendo.... ¿No es verdad? (*á Juana.*)
D. Ped. Y ahora de cerca reparo
Que estás pálida y llorosa.
Doña Ines. Tendré los ojos cargados
De coser; pero no sé....
Solo he sentido hace rato
Algun dolor de cabeza.
D. Ped. Será quizá de reir tanto.
Doña Ines. ¿Que por fuerza he de estar triste?
Si ustedes quieren....
D. Luis. Cuidado
Que yo no he dicho palabra.
Doña Ines. Aun dice usted mas, callando.
D. Luis. ¿Porque hablé esta tarde, erré;
Y ahora yerro, porque callo?
Doña Ines. No digo tal: las mugeres

Somos las que siempre erramos,
Segun los hombres.
D. Luis. Tampoco
Tengo un concepto tan malo....
Doña Ines. ¿No dijo usted esta siesta?...
D. Luis. Solo dije que era raro
Hallar franqueza en ustedes;
Y ahora lo estais confirmando.
Doña Ines. Pues estoy triste.
D. Ped. Así es,
Y me tiene incomodado
El verte sola en la casa,
Y la otra vieja bailando.
Doña Ines. Deje usted que se divierta.
D. Ped. ¿Y yo se lo impido acaso?
Pero lo siento por tí;
Y ya me voy enfadando
De sufrir y de callar.
Doña Ines. ¿No sufro yo mas, y callo?
D. Ped. Este angelito aquí solo,
Puesto mano sobre mano...
Sin divertirse, aburrida....
Si quieres jugar un rato
Entre los tres....
Juana. ¡Con jaqueca!
D. Ped. Si estás mala, no tratamos
De incomodarte.
Doña Ines. Yo solo
Me detuve á saludaros;
Pero ya me iba á acostar.
D. Ped. Pues anda, vé, y dale un baño (*á Juana.*)
De piés: quizá te mejores;
Y si se ofreciere algo,
Que me llamen.

Doña Ines. Está bien.
Juana. Yo quedo con el cuidado.
D. Luis. Que usted se alivie.
Doña Ines. Mil gracias.
Buenas noches.

ESCENA V.

JUANA, DON PEDRO, DON LUIS.

D. Ped. Lleva al cuarto
A la niña, y luego vuelve.
Juana. ¿Y traigo ya preparado
El cocimiento?
D. Ped. No pienso
Acostarme tan temprano.
Juana. Pues me parece que advierto
Mas hinchazon en el lado.
D. Ped. No me duele mucho ahora.
Juana. No se ande chanceando
Con las muelas....
D. Ped. Si no es nada....
Juana. ¡He visto yo tantos casos!...
Mas vale que usted se acueste.
D. Ped. ¿Y de cuando acá has tomado
Tanto interes en mis muelas?
Juana. ¿Ve usted, don Luis, lo que gano
Con ser cuidadosa?
D. Ped. No;
Yo te lo estimo.
Juana. Los amos
Todos son unos; y siempre
Saca una pobre este pago.

ESCENA VI.

DON PEDRO, DON LUIS.

D. Ped. Esta es otra que bien baila:
¡Mire usted á quien se fia
El cuidado de la casa
Y la guarda de una hija!
Con mas juicio las he visto
Encerradas en Sevilla.
D. Luis. No tiene mucho en verdad.
D. Ped. Asi se pierden las niñas,
Adquieren malos resabios,
Se despierta su malicia....
D. Luis. Seguramente es fortuna
El que descubra Inesita
Tan buen fondo.
D. Ped. ¿Y piensa usted
Que su carácter la libra
De riesgos?... Ella es un ángel,
Es dócil, franca, sencilla;
Pero mas la temo así.
Si solo tiene á la vista
El espejo de una madre
Casquivana y distraida,
Y para aumentar el daño
Está al lado todo el dia
De una moza desenvuelta,
¿Que espera usted en su vida?
D. Luis. En esto teneis razon.
D. Ped. Lo que á mí me maravilla
Es que con tales ejemplos

Aun conserve todavía
Algun candor.
D. Luis. Ya vió usted
Como se puso encendida
Al faltar á la verdad.
D. Ped. Aun es la pobre novicia
En el arte de fingir;
Mas con todo; si se aplica,
Es muger y aprenderá.
D. Luis. Por mas esfuerzos que hacia
Para fingir buen humor,
Mostraba hasta en su sonrisa
Algun pesar.
D. Ped. Yo jamas
La he visto tan distraida
Ni tan triste.... Ya se ve;
Tiene la pobre la espina
De la máscara....
D. Luis. Pues yo
Sospeché si ya sabria
Alguna cosa.... Las voces
Suelen cundir tan aprisa....
D. Ped. ¿Pero es cierto?
D. Luis. Por su casa
He sabido la noticia,
Aunque con mucha reserva.
D. Ped. Verémos si se confirma:
El es pájaro de cuenta.
D. Luis. Pues todas sus picardías
No le valen ya en Madrid:
Los acreedores le ostigan,
Uno le amenaza á palos,
El otro con la justicia....
D. Ped. Pues entónces no hay recurso.

D. Luis. ¿Qué recurso? Si le pillan,
Al hospital ó á la cárcel.
El ya se ha puesto en franquía,
Y anochece, y no amanece.
D. Ped. Pues no será poca dicha
Para esta casa.
D. Luis. Así es.
D. Ped. Habrá paz en la familia;
Y verémos si mi hermana
Conoce sus tonterías,
Y acaba de abrir los ojos....
Por lo ménos mi sobrina
Ganará mucho.... ¿Y quién sabe
Si en perdiéndole de vista?...
Dicen que el primer amor
O tarde ó nunca se olvida:
¿No es usted de ese dictámen?
D. Luis. Así dicen.
D. Ped. Yo creia
Que usted por propia esperiencia....
D. Luis. Quizá....
D. Ped. Las cosas sencillas:
¿Podreis olvidar á Ines?
D. Luis. ¡Olvidarla yo! en mi vida.
D. Ped. ¿Y os dá vergüenza el decirlo?
D. Luis. Soy franco: me mortifica
El verme pospuesto á otro.
D. Ped. Pues yo no tengo perdida
La esperanza de llamaros
Mi sobrino; ¿os pesaria?
D. Luis. ¡Ah, don Pedro! Ines, ó nadie.
D. Ped. Jóven honrado, esa misma
Pasion, que á usted le sonroja,
A mis ojos le acredita;

Pues no cabe amor tan puro
En una alma corrompida.
Ame usted, amigo mio,
Ame usted; que vendrá el dia
Del premio, y quizá no tarde.
D. Luis. Solo esas voces me animan.
D. Ped. Yo salgo fiador; ¿os basta?
Yo conozco á mi sobrina,
Sé que os amó, y siempre queda
Algun fuego en las cenizas.

ESCENA VI.

DON PEDRO, DON LUIS, JUANA.

Juana. Aquí va. *(con el cocimiento.)*
D. Ped. Llévalo adentro.

ESCENA VIII.

DON PEDRO, DON LUIS.

D. Ped. Este es el mundo: á Inesita
No le dejan ir al baile;
Y esta privacion le aviva
Las ganas; y usted pudiendo....
D. Luis. A mí muy poco me incitan
Esas fiestas: era tarde,
Mal tiempo, usted se venia;
¿Que habia de hacer? Ahora tomo
Cualquiera obra entretenida;
Y me divierto leyendo
Hasta que el sueño me rinda.

ESCENA IX.

DON PEDRO, DON LUIS, JUANA.

Juana. Ya está todo prevenido.
D. Ped. Vamos.... No sé que daria
Por dormir toda la noche;
Pero estas muelas malditas....
D. Luis. Quizá con el cocimiento
Paseis la noche tranquila.
D. Ped. Dios lo quiera: hasta mañana. (*yéndose.*)
Juana. Oiga usted, señor; ¿se estila
Despedirse á la francesa?
D. Ped. Perdone usted, señorita.

ESCENA X.

DON LUIS, JUANA.

D. Luis. A Dios, Juana, buenas noches. (*al irse.*)
Juana. Que duerma usted bien.... y aprisa,
(*volviéndose.*)
Sin que pueda despertarle
Ni un cañon de artillería.

ESCENA XI.

DOÑA INES, JUANA.

Juana. Vamos á ver.... (*Yéndose á entrar por la puerta del interior de la casa.*)
Doña Ines. ¿Se acostaron?
Juana. Cuidado que no nos sientan.

Doña Ines. Dices bien: vente allá dentro.
Juana. Antes....
Doña Ines. Si aun no estoy resuelta....
Juana. ¿Cómo no? Pues ahora mismo
¿Que dijo usted?
Doña Ines. Ya me pesa.
Juana. ¿Y porqué?
Doña Ines. Si no me atrevo....
Si no sé lo que recela
Mi corazon.... Tú saldrás:
Y le dirás que siquiera
Me dé este gusto.
Juana. Si salgo,
Antes de escuchar mi arenga
Toma la posta y se va.
¿No es mejor que se convenza
Por sí mismo? ¿que os escuche,
Que os hable, que él propio os vea
Llorar?
Doña Ines. No tengo valor.
Juana. Quizá lograreis que ceda
A vuestro ruego, ó le dais
El último *á Dios* siquiera.
Doña Ines. ¡El último! ¡Ay, Juana mia!
Juana Así á lo ménos os queda
Ese consuelo; sino,
Se marcha ántes que amanezca,
Y hasta la muerte.
Doña Ines (con vehemencia.) Pues vé....
Pero no, detente, espera....
Juana. ¿Qué quiere usted?
Doña Ines. Que me dejes.
Juana. ¿Y no voy?
Doña Ines. No.

Juana. Me da pena
El veros en ese estado,
Y si dura mas....
Doña Ines. No temas; *(se sienta con abatimiento.)*
No durará este pesar
Tanto como tú recelas....
¡Teodoro, yo te lo juro!....
Juana. Si en este instante os oyera,
Si os viera tan abatida....
Doña Ines. Por Dios, Juana; no te muevas
De mi lado....
Juana. ¿Qué teneis?
Doña Ines. Yo no sé que angustia es esta,
Que ni aun puedo respirar....
Juana. Háblele usted, aunque sea
Un minuto, y que se vaya.
Doña Ines. No, Juana, ya estoy resuelta.
Juana. Pero un solo instante....
Doña Ines. No.
Juana. ¿Y si el infeliz espera?
Doña Ines. Tú le desengañarás.
Juana. Yo.... la verdad.... mejor fuera
Mandar con otro el recado.
Dona Ines. ¡Tú tambien, Juana! *(con sentimiento.)*
Juana. Me cuesta
Tanto trabajo el decirle....
Doña Ines. Pues bien: no vayas.
Juana. Si fuera
Otra cosa....
Doña Ines. Ya lo sé.
Juana. Perico estará á la puerta,
Y él mas bien.... Si quiere usted,
Verá usted que pronto entra.
Doña Ines. No dices mal.

Juana. El vendrá
Para hacer la descubierta,
Como quedamos; y entónces
Le dice usted lo que quiera.
Doña Ines. Es que si entiende Teodoro....
Juana. ¿No se dijo que estuviera
En la esquina? Verá abrirle
Al descubridor; se alegra;
Y cuando piense él entrar,
Ya se encuentra el otro fuera.
Doña Ines. Y luego el pobre Teodoro....
Juana. Yo no sé como os entienda:
Tan pronto quereis hablarle,
Tan pronto decís que os pesa,
Luego quereis que yo vaya,
Despues que Perico venga....
Doña Ines. ¡Ni yo me entiendo á mí misma!
Juana. Pero al fin, ¿en qué se queda?
Doña Ines. Yo no sé....
Juana. ¿Llamo á Perico?
Doña Ines. Haz, Juana, lo que tú quieras.

ESCENA XII.

DOÑA INES SOLA.

(Continua sentada, mostrando agitacion y abatimiento.)

Doña Ines. Ines.... Ines.... un momento
De valor.... Ni él mismo sepa
Lo que le quiero.... ¡Cruel!

Yo sola, afligida, espuesta
A las iras de mi madre,
Y él por su gusto se ausenta....
¿Quién sabe?.... Quizá ha buscado
El pretesto de la ausencia
Para burlarse; quizá
Otro amor.... Pero, ¿qué pruebas
Tengo yo?... ¿No habló á mi madre?
¿No le pidió la licencia?
¿No me propone el ser mio?
Pues Ines, ¿de qué te quejas?
¡Ay! yo sola, yo le pierdo:
Por mí el infeliz se aleja;
Por mí todo lo abandona;
Por mi culpa á la hora esta,
Quizá mañana.... ¡Dios mio!
Ya en el mundo no me queda
Ni aun la esperanza de verle....
Pero, Teodoro, no temas
Que tu Ines te falte nunca,
Ni que olvide sus promesas;
Su amor, su vida, su alma,
Todo es tuyo.... Donde quiera
Que vayas, aunque me olvides,
Aunque nunca mas te vea,
Tú sabrás, Teodoro mio,
Si tu Ines te amó de veras.

ESCENA XIII.

DOÑA INES, DON TEODORO, JUANA, PERICO.

(Doña Ines se levanta sobresaltada, al oir la voz baja de don Teodoro: este habrá estado parado en la puerta desde el final de la escena anterior: vendrá con un vestido de baile, cubierto con un sobretodo: Perico y Juana vienen detras, y todos con silencio.)

D. Teod. Ines....
Doña Ines. ¡Ay!
D. Teod. ¿Te vuelvo á ver?
Doña Ines. ¿Qué has hecho, Juana, qué has hecho?
Juana. ¿Yo.... señora? si al abrir,
El mismo se metió dentro.
Doña Ines. Todos me venden.... á Dios.
D. Teod. Óyeme un solo momento. *(deteniéndola.)*
Doña Ines. No, Teodoro.
D. Teod. Un solo instante.
Doña Ines. Si nos sienten, nos perdemos.
D. Teod. No nos oirán.
Doña Ines. Compadece
El estado en que me veo.
D. Teod. ¿Temes mis reconvenciones?
No, Ines: ya sé lo que tengo
Que esperar de tí; lo sé.
Doña Ines. Tú verás....
D. Teod. Sé que te pierdo,
Que voy á ser desgraciado,
Que para siempre me alejo
De tu vista..

Doña Ines. ¡Para siempre!
D. Teod. Lo dije, y no me arrepiento.
Doña Ines. ¿Y así lo dices, ingrato?
D. Teod. ¿Tú, quejas? ¡tú que me has hecho
Infeliz!
Doña Ines. Yo no, Teodoro.
D. Teod. Tú que olvidaste tan presto
Tus palabras, tus promesas,
Los mas santos juramentos!...
Doña Ines. No es culpa mia.
D. Teod. ¿No es tuya?
¿Pues de quién?... Pero ya veo
Tu turbacion. ¿No respondes?
¿No tienes siquiera aliento
Para hablarme?... ¡No es tu culpa!
Dices bien: yo que tan ciego
Me abandoné á mi pasion;
Yo que olvidé por tu afecto
Bienes, fortuna, familia,
¿Yo soy quien te reconvengo?
No, Ines; tú tienes razon:
Yo solo soy el que debo
Reconvenirme.
Doña Ines. ¡Teodoro!
D. Teod. Yo que imaginé sincero
Tu cariño.
Doña Ines. ¿Y no te amo?
D. Teod. ¡Amarme tú!... Hubo algun tiempo
En que necio lo creia;
Pero ese mismo recuerdo
Me atormenta mas ahora.
Yo tranquilo, satisfecho
Con tus promesas, ansiando
Llegase el feliz momento

De verte mia.... Lo juras;
Ni un instante me detengo
En pedir tu mano, y sufro
Insultos y menosprecios....
Pero me queda mi Ines;
Ese era el solo consuelo
De mi corazon: me ama;
Sabe que no hay otro medio
De ser mi esposa: verá
Que á costa de un leve riesgo
Somos felices.... Te escribo,
Vuelven, pregunto.... ¡Qué léjos
Estaba yo de esperar!....

Doña Ines. ¡Ay, Teodoro! No lo niego:
Te quiero mas que á mi vida;
Pero no con tal estremo,
Que sacrifique á mi gusto
De una familia el sosiego,
El tierno amor de una madre,
Mi inocencia, mi concepto,
Mi honor....

D. Teod. ¡Tu honor! ¿Pues acaso
He tratado de ofenderlo?
¿Podrá tu madre á su antojo
Negar su consentimiento
Para nuestra union, y tú
Por un temor indiscreto
Dejarás de ser mi esposa?
¡Tú por su capricho necio
Infeliz toda tu vida,
Por no esponerla á un momento
De pesar, de que ella propia
Ha de avergonzarse luego!...
¡Tu familia!... Y por ventura

¿Quién le ha otorgado el derecho
De esclavizarte á su gusto?...
Pregunta, indaga que hicieron
Ellos mismos, ó si acaso
No nos dieron el ejemplo.
¿Callas?... ¿dudas?... ¿O presumes
Que serélnos los primeros
En burlar la tiranía
De unos padres indiscretos?...
No, Ines mia; tú me amas;
Tú puedes premiar mi afecto
Con tu mano.... ¿Y la retiras? *(la accion.)*

Doña Ines. Déjame, yo te lo ruego. *(con abatimiento.)*

D. Teod. ¿Que te deje?....

Doña Ines. Sí, Teodoro.

D. Teod. A Dios. *(con resolucion.)*

Doña Ines. ¿Te vas?

D. Teod. ¿No te dejo?
¿No hago tu gusto?

Doña Ines. ¡Tan prontò!

D. Teod. Y para nunca mas vernos.

Doña Ines. ¿Nunca, Teodoro?...

D. Teod. Jamas.

Doña Ines. Pues... á Dios... *(con suma languidez.)*

D. Teod. ¿Lloras?

Doña Ines. No puedo
Resistir mas.... Pero, dime:
¿Podré esperar á lo ménos
Que te acuerdes de tu Ines?

D. Teod. Sí, Ines: yo te lo prometo.

Doña Ines. ¿Me escribirás?

D. Teod. Quizá ántes
Acabarán mis tormentos:
Tú lo sabrás.... Ines mia,

No te ha de quedar recelo
De que fué falso mi amor:
A Dios.

Doña Ines. Espera un momento....

D. Teod. ¿Para qué?

Doña Ines. ¿Te canso ya?

D. Teod. No, Ines; ¿pero á qué esponernos
Sin fruto? ¿A qué atormentarnos?

Doña Ines. Ingrato, bien te comprendo:
Te soy molesta, y quizá
Se ha convertido tu afecto
En odio....

D. Teod. ¿En odio, mi vida?

Doña Ines. Pero yo no lo merezco;
No, Teodoro: ¡Dios lo sabe!...
Si pudieras ver mi pecho,
Tú mismo me disculpáras.

D. Teod. ¿Y es posible que te pierda
Con tanto amor?...

Doña Ines. Sí, Teodoro;
Mi suerte así lo ha dispuesto.

D. Teod. ¿No está en tu mano el vencerla?

Doña Ines. No me es posible.

D. Teod. ¿Y nos vemos
Por última vez ahora?

Doña Ines. ¡Ay!...

D. Teod. ¿Ni nos queda el consuelo
De morir juntos?...

Doña Ines. ¡Dios mio!!!

D. Teod. ¡Y yo vacilo un momento!
Ines mia, á Dios, á Dios....

Doña Ines. Aguarda.... Yo desfallezco....

D. Teod. Ines mia, hasta la muerte....

(Toma su mano con espresion, en ademan de despedirse; doña Ines se arroja á sus piés; y él procura sostenerla.)

Doña Ines. Tuya soy.... tuya....
D. Teod. ¿Qué es esto, Ines?
Doña Ines. ¡Ten piedad de mí!
Mi vida misma te entrego;
Mi honor, que es mas que mi vida....
D. Teod. ¡Esposa mia!... (Ya puedo
Llamarte con este nombre)
Mi esposa, mi bien, mi dueño,
¿Tú arrodillarte á mis pies?
Doña Ines. ¿Quieres mas?... Mira cual beso
Tu mano, y la riego en llanto....
D. Teod. Álzate.
Doña Ines. ¿No estás contento?
¿Me quieres mas humillada?
D. Teod. ¡Tú humillada, cuando debo
Besar la tierra que pisas!
Doña Ines. Mi honor, mi honor.... Y te ofrezco
Ser tu esclava, no tu esposa....
D. Teod. No me traspases el pecho
Con tus sospechas.
Doña Ines. ¿Lo juras?....
D. Teod. Te lo juro por el cielo,
Por mi vida, por mi amor....
Pero, Ines, no malogremos
Ocasion tan favorable....

(Doña Ines muestra abatimiento y profunda distraccion hasta el fin de la escena.)

Doña Ines. Dispon de mí.... Ya no tengo

Mas voluntad que la tuya.
D. Teod. Juana, Perico, al momento
A disponer....

(Perico y Juana habrán estado en el fondo del teatro, como hablando en secreto, hasta este punto en que se acercan.)

Juana. ¿Es verdad,
Señorita?.... Pero advierto
Que está usted llorosa....
Doña Ines. No....
Juana. Si yo claro lo estoy viendo,
¿A que oculta usted la cara?
Doña Ines. De mí misma me avergüenzo:
Vuélveme, Teodoro mio,
Mi inocencia....
D. Teod. Está á cubierto
Con tu esposo.
Perico. ¡Y que marido!
D. Teod. Pero no perdamos tiempo:
Vamos, Juana.
Juana. ¿Saco ropa?
D. Teod. Ya me ofende ese silencio;
Ines, ¿te pesa el ser mia?
Doña Ines. No, Teodoro; pero al ménos
Deja que piense en mi suerte:
¿En eso acaso te ofendo?
D. Teod. Me afliges.
Doña Ines. Harto me pesa;
Pero déjame el consuelo
De llorar.... No pido mas.
¿Te parece que no he hecho
Bastante por tí?...
D. Teod. Alma mia,

Pide mi sangre y la vierto:
Pero no miren mis ojos
Que lloras en el momento
Mas dichoso de mi vida.

Dona Ines. ¿No es justo mi sentimiento?

D. Teod. Sí.

Doña Ines. ¿Pues como he de olvidarle?
¿No abandono cuanto quiero
En el mundo; casa, padres?...

D. Teod. ¿Y no sabré agradecerlo?

Doña Ines. Aquí mismo, aquí nací....

D. Teod. Desecha esos pensamientos.

Juana. ¿Con que saco aquel vestido?...

Doña Ines. El que quieras.

D. Teod. Vuelve presto.

ESCENA XIV.

DOÑA INES, DON TEODORO, PERICO.

D. Teod. ¿Porqué tan triste, Ines mia?

Doña Ines. Temprano, temprano empiezo
A temer.

D. Teod. Pero, ¿qué temes?
Quizá aun ántes que creemos,
Estemos aquí de vuelta.

Doña Ines. Pero, ¡cuanto en este tiempo
Va á sufrir mi pobre madre!...

D. Teod. ¿A qué viene ese recuerdo?
¿Tienes gusto en afligirte?

Doña Ines. No puedo, por mas que quiero,
Dejar de pensar en ella....

D. Teod. Piensa en los gustos completos
Que has de gozar á su lado....

Doña Ines. Hija ingrata, ¡este es el premio
Que das á tanta ternura!...
D. Teod. ¡Qué vano temor! si luego
Ella propia ha de alegrarse.
Doña Ines. Y entre los dos cuidarémos
De hacerla feliz.... ¿Lo harás?
D. Teod. Tendrá en mí un hijo, no un yerno.
Doña Ines. Pero.... ¿y si no me perdona?...
D. Teod. No te inquiete ese recelo,
Ines mia; en nuestros brazos
Muy pronto la estrecharémos.
Doña Ines. ¡Dios lo quiera! Y si consigo
Que olvide mi desacierto
Y me eche su bendicion,
Nada en el mundo apetezco.
D. Teod. ¿No lo has de lograr, mi vida?
Te ha de parecer un sueño
Que lo dudaste siquiera.

ESCENA XV.

DOÑA INES, DON TEODORO, JUANA, PERICO.

(Juana saca un lio de ropa y un vestido de camino para doña Ines.)

D. Teod. ¿Viene todo?
Juana. Aunque revuelto.

(Juana coloca el lio sobre la mesa, y viene á poner el vestido á doña Ines, que se muestra muy triste y pensativa.)

D. Teod. ¿Qué tienes, mi bien, qué tienes?

No sabes cuanto padezco
De verte así.
Doña Ines. Yo no sé
Que triste presentimiento....
D. Teod. No te violentes: suspira
Con libertad.
Doña Ines. Si no puedo....
Juana. Señorita, ¿está usted muerta?
Teneis tan pesado el cuerpo,
Que me cuesta....
D. Teod. Ayuda, Ines.
Doña Ines. Mira, mira como tiemblo;
Y ten compasion de mí!
D. Teod. Ánimo, Ines, un esfuerzo,
Y nos salvamos.
Perico. ¡Valor!
Doña Ines. ¡Ay, Teodoro! yo no acierto
A dar un paso....
D. Teod. Yo al lado
Te sostendré.
Doña Ines. ¿No hay remedio?
¿Por fin, Teodoro?...
D. Teod. ¿Ahora dudas?
Doña Ines. Quizá tú mismo en tu pecho
Me estés culpando....
D. Teod. No, Ines:
¿Imaginas que no aprecio
Tu fineza?
Doña Ines. ¡Madre mia!
¿Que será de tí en sabiendo
Mi fuga?....
D. Teod. No te acongojes.
Doña Ines. Quizá en el primer momento
Me echará su maldicion....

D. Teod. Desecha vanos recelos....
Doña Ines. Yo voy á ser su deshonra;
Yo voy á cubrir de duelo
A una familia inocente....
D. Teod. Por Dios, Ines, no tardemos.
(conduciéndola.)
Juana. Yo alumbraré hasta bajar. *(toma la luz y*
D. Teod. ¡Ánimo! *el lio.)*
Doña Ines. ¡Que desconsuelo
Cuando mañana lo sepan!...
Juana. Vamos saliendo con tiento....

(Juana lleva la luz, y va un poco delante de doña Ines: esta camina hácia la puerta, conducida de la mano por don Teodoro: Perico va detras. En este punto suena un fuerte campanillazo, como de llamar á la puerta de la calle: doña Ines va á caer desmayada, y la sostiene Juana, que en el mismo momento deja caer la luz, la cual se apaga. Don Teodoro y Perico muestran la turbacion que es natural.)
Doña Ines. ¡Ay de mí!...
D. Teod. Ines....
Juana. Nos perdimos.
D. Teod. ¿Quién será?
Juana. No sé.
D. Teod. ¿Qué hacemos?
Perico. Tirarnos por un balcon....
D. Teod. Vamos á ver si podemos
Moverla....
Juana. Si está cadáver....
Perico. El diablo mismo la ha muerto,
Para hacer que nos ahorquen....

Juana. Señorita....
D. Teod. Ines....
Perico. Mas recio:
Señorita!!!
D. Teod. Calla, bruto.
Perico. Si encontrára un agujero *(aparte.)*
Dónde agazaparme....
(Suena otro campanillazo.)
Juana. Aprieta.
D. Teod. No hay que abrir.
Perico. Ya lo sabemos:
Pierda usted cuidado.
D. Ped. (desde su alcoba.) ¡Juana!
Juana. ¿Esto tambien?
Perico. ¿Es el viejo?
Juana. El mismo; y si sale....
D. Ped. (desde adentro y esforzando la voz.)
Juana!!!
Juana. Vamos á llevarla adentro,
Y ustedes se esconden....
D. Teod. Bien:
Ayuda aquí. *(á Perico.)*
Perico (continúa sin hacer caso.) Voy corriendo...
Pero es á esconderme. *(aparte.)*
D. Teod. Aprisa.
Perico. Tengo tan maldito tiento
Para andar á oscuras....
D. Teod. Ven.
Perico. Ya dí con la puerta.... bueno.

(Se entra por la puerta del cuarto de don Pedro, creyendo es la que conduce á las habitaciones interiores de la casa.)

ESCENA XVI.

DON TEODORO, DOÑA INES, JUANA.

D. Teod. ¿Dónde te has metido, infame?
Juana. Perico, vente derecho
Hácia mi voz.
D. Teod. ¿No respondes?
(Suena ruido en el cuarto de don Pedro.)
Juana. Me parece que allá dentro
Suena ruido.
D. Teod. ¿Qué hago?
Juana. ¿Y yo?
Si usted no acude, la suelto.
D. Teod. Ténla.
D. Ped. (al salir.) ¡Ladrones!... ladrones!...
No te has de escapar, gran perro.

ESCENA XVII.

DON PEDRO, DON LUIS, DON TEODORO, DOÑA INES, JUANA, PERICO.

(Don Teodoro se encamina hácia el lado opuesto á aquel en que suena el ruido; á tiempo que don Luis sale de su cuarto, con una luz en la mano izquierda y en la derecha una espada: doña Ines sigue desvanecida en los brazos de Juana: don Pedro sale con bata y trage de dormir, agarrando á Perico, que se desase de sus manos en aquel momento de sorpresa; todos quedan inmóviles y suspensos por un instante.)

D. Luis. ¡Infame!... *(yendo á acometer á don*
D. Teod. Tened. *Teodoro.)*

D. Ped. ¿Qué haceis?
D. Luis. Derramar su sangre indigna.
D. Ped. Pero, sepamos....
D. Luis. ¿Qué mas?
¿No veis á vuestra sobrina
Y á estos malvados?...
D. Teod. Yo vine....
D. Luis. ¿A qué?
D. Teod. La hallé.... que salia....
D. Luis. ¡Vil seductor! Yo sabré
Arrancarte con la vida
La verdad...
D. Ped. Tened, don Luis.
D. Teod. Por Dios....
D. Ped. Juicio; y no consiga
Perdernos este villano.
D. Teod. Yo.... mi honor....
D. Luis. ¿Veis su osadía?
Aun se atreve á hablar....
D. Ped. Mirad
Que en este lance peligra
El honor de Ines y el nuestro.
Calma, don Luis; no se diga
Que nos faltó la prudencia
Cuando mas se requeria.
D. Luis. ¿Pero ha de quedar impune?
D. Ped. Luego hay tiempo: lo que insta
Es cuidar de esa infeliz....

(Don Pedro y don Luis se acercan á doña Ines: don Teodoro permanece á alguna distancia inmóvil y turbado.)

D. Ped. Ines....
D. Luis. Apénas respira....

¡Malvado! *(mirando á don Teodoro.)*
D. Ped. ¿Le has dado agua? *(á Juana.)*
Juana. Yo por mí me resistia:
Pero....
D. Ped. No pregunto eso.
Juana. Y tambien la señorita;
Pero ellos instaron tanto....
D. Ped. Yo la sostendré: una silla *(á Juana.)*
Y un vaso de agua.... ¿No vas?...

(Colocan en la silla á doña Ines, y Juana recoge del suelo la vela, la enciende y se va dentro.)

Juana. ¡Qué cara!... Dios nos asista. *(aparte.)*

ESCENA XVIII.

DON PEDRO, DON LUIS, DON TEODORO, DOÑA INES, PERICO.

D. Luis. Será una congoja.
D. Ped. Puede:
El susto, la lucha misma
De pasiones, la violencia
Que la infeliz sufriria....
D. Luis. ¡Malvado, ve aquí tu obra! (*á don Teod.*)
¿No osas levantar la vista?
Mira y complácete.
D. Ped. Juicio;
Que no ha sido poca dicha
Que nos cueste esto tan solo....
Y sino, por buenos dias
Nos quedaba que llorar.
Mire usted si yo sentia
Con razon tanto abandono;

Pero esta infeliz me inspira
Solo lástima; su madre,
Su madre es la que me irrita.

ESCENA XIX.

DON PEDRO, DON LUIS, DON TEODORO, DOÑA INES, PERICO, JUANA.

(Juana con un vaso de agua.)

D. Ped. Tráela aquí.
D. Luis. Dadle una poca.
D. Ped. Me parece que suspira....
Ines....
Doña Ines. ¡Ay!
D. Ped. Haz por llorar.
Doña Ines. Juana.... ¿quien?...
D. Ped. Soy yo, Inesita.

(Doña Ines mira á un lado y á otro; y al ver á don Pedro y á don Luis, esclama.)

Doña Ines. ¡Dónde me escondo, Dios mio!
D. Ped. Vamos, hija, no te aflijas:
Ya pasó; no temas nada.
D. Luis. Beba usted, no le repita
La congoja....
Doña Ines. ¡Por piedad,
Dejadme morir!
D. Ped. ¿Deliras,
Muchacha?... Estando á mi lado
Ya debes estar tranquila:
Lo sé todo, y te disculpo.
Doña Ines. ¡Disculparme!
D. Ped. Sí, hija mia.

Doña Ines. No merezco yo ese nombre.
D. Ped. ¿Porqué?
Doña Ines. Esa bondad misma
Es un puñal para mí:
Reñidme, llamadme indigna
De vuestro amor; insultadme....
Decidme lo que me dicta
Mi corazon, nada mas....
Así veré si se alivia
Este peso que me ahoga....
D. Ped. Llora, no temas; suspira....
Doña Ines. ¿No lo haceis?... Ríñame usted;
No tema usted que le diga
Ni una palabra siquiera....
Vereis si os sigo sumisa,
Si os pido perdon, y os beso
Los piés. *(en ademan de arrodillarse.)*
D. Ped. Levántate, hija,
Y en mis brazos....
D. Luis. Mira, infame, *(á don Teod.)*
La víctima que perdías.

(Doña Ines vuelve con sorpresa la cara, y ve á don Teodoro, que está á alguna distancia.)

Doña Ines. ¡Es él!... ¡Oh Dios!
D. Ped. ¿Porqué tiemblas?
Doña Ines. Que se aparte de mi vista;
Yo os lo suplico....
D. Ped. Aun no sabes
Quién es.
D. Teod. Yo solo querria....
D. Luis. ¿Ve usted, ve usted su insolencia?
¿Y quiere usted que reprima
Mi cólera?

D. Ped. No olvidemos
Que el honor de mi sobrina
Pende de que esto se calle....
La ofensa no es vuestra, es mia,
Y yo sé....
D. Teod. Si usted me oyera,
Quizá compadeceria....
D. Ped. No abuseis de mi paciencia:
Sé quien sois, sé vuestra vida,
Vuestros vicios, y la causa
De vuestra fuga.... Hija mia,
Dá muchas gracias á Dios,
Que ya en el borde te libra
Del precipicio.... sino,
Deshonrada, envilecida,
Abandonada cual otras,
De su infame mano ibas
A recibir tu castigo....
Doña Ines. ¡Me estremezco!...
D. Ped. Tu familia,
Tus pobres padres, tú propia
Víctimas de la perfidia
De un seductor....
Doña Ines. Me juró
Ser mi esposo; con su firma
Me lo ofreció.... Vedla, vedla.....
(dándole la carta.)
No os engaño: así encubria
Su intencion; solo así pudo
Persuadirme.... Ingrata hija,
No tienes disculpa, no.
D. Luis. No se abata usted.
Doña Ines. Yo misma
Quiero confesar mi crímen;

Quiero quedar confundida
A vuestros ojos; y luego
Llorar por toda la vida....

D. Luis. Antes debeis consolaros;
Y que este suceso os sirva
De leccion, no de tormento.

Doña Ines. ¡Ah, don Luis! ¡cuanto me humilla
Esa virtud! todos, todos
A sonrojarme conspiran.

D. Ped. ¡Qué maldad!.... Si no mirára....
(Al acabar de leer la carta.)

D. Teod. Ruego á usted que me permita
Decir solo....

D. Ped. ¿Qué quereis?

D. Teod. Sé que es justa vuestra ira;
Que teneis razon en todo;
Que en usted tan solo estriba
Mi suerte, y podeis perderme:
Si lo haceis, la culpa es mia;
Lo sufriré sin quejarme.
Mas ya que por buena dicha
Se ha evitado tanto mal,
Haced la gracia cumplida:
No por mí, no lo merezco;
Pero una honrada familia,
Mi anciana madre infeliz,
En quien caerá mi ignominia....

D. Luis. No hay que fiarse.

D. Ped. Dejadle.

D. Teod. Si teme usted que ahora finja,
Don Luis, se engaña usted mucho:
Yo os lo juro: y Dios permita
Que este horror á mi conducta
Me dure toda la vida!

D. Ped. Id con Dios, infeliz jóven;
Que si es tal vuestra malicia
Que olvidais esta leccion,
Pronto hallareis vuestra ruina.
Solo tengo que advertiros
Que si sé que un solo dia
Permaneceis en Madrid....
D. Teod. No lo temais: yo me iba...
D. Ped. Ya lo sé.
D. Teod. Y aun cuando no,
Con mucho gusto lo haria,
Por pagar vuestra bondad.
D. Ped. Y cuenta que alma nacida
Llegue á entender.... porque entónces!....
D. Teod. No me haga usted la injusticia
De creerme ya tan malvado:
Esta noche, á la hora misma
Que salga de aquí, me voy;
Y no omitiré fatiga
Hasta abrazar á mi madre....
¡Quién sabe!... Quizá afligida
Con mi culpable abandono,
Habrá muerto en la desdicha....
D. Ped. Bien, Teodoro, buen anuncio:
Quien se enternece no dista
De la virtud.... Id con Dios.
D. Teod. Antes dejadme que os pida
Perdon á todos....
D. Ped. ¿Qué haceis?
D. Luis. ¡Qué bondad! ¡cuánto me admira
(á don Pedro.)
Vuestra prudencia! Yo ciego....
D. Ped. Dejaos de filosofías
A media noche.... Al negocio.

(Se dirige hácia Perico, que estará en un rincon del teatro.)

Bribon, de buena te libras,
Porque Dios quiere; mas oye:
Como llegue á mi noticia
Que hablas solo una palabra....

Perico. Descuide usted; que aun me pican
Las espaldas, y no dejo
De correr en veinte dias.

ESCENA XX.

DON PEDRO, DON LUIS, DON TEODORO, DOÑA INES, JUANA.

D. Ped. (fijando la atencion en Juana.)
Tambien, en amaneciendo,
Se hará una límpia por casa.
Idos, Teodoro, por Dios;
No vuelvan los que llamaban....

D. Teod. Os repito....

D. Ped. No tardeis;
Mirad que el tiempo se pasa.

ESCENA XXI.

DON PEDRO, DON LUIS, DON TEODORO, DOÑA INES, DOÑA LEONCIA, JUANA.

(Al salir don Teodoro, encuentra con doña Leoncia, que viene vestida lujosamente de turca, con una mascarilla en la mano, y entra con precipitacion. Don Teodoro vuelve á entrar en la sala, y se aparta á un lado.)

Doña Leonc. ¡No lo dije!.... Aquí el bribon....

D. Ped. Esto solo nos faltaba.

Doña Leonc. ¿Y tú tambien, picarona?... *(á doña*
¿Qué es esto? *Ines.)*
D. Ped. ¿Qué ha de ser? Nada.
Doña Leonc. Yo lo sabré.... ¡Indigna hija!
Doña Ines. ¡Madre!....
D. Ped. ¿Estás loca?
(deteniendo á doña Leoncia.)
Doña Leonc. ¿Te apartas,
O vive Dios?...
D. Ped. Tente, loca.
Doña Leonc. Ya nos veremos las caras
Despues.
D. Ped. Déjala, y no apures
Mi paciencia.
Doña Leonc. ¡La malvada!
D. Ped. Chito.
Doña Leonc. Y tambien esa infame. *(á Juana.)*
D. Ped. Chito.
Doña Leonc. Y el otro canalla
Que encontré al salir.... ¡bribones!
D. Ped. Muger del diablo, ¿no callas?
Doña Leonc. Pero ¿qué es esto? ¿qué es esto?
D. Ped. ¿No lo ves? Que nos dió gana
De ir de máscara esta noche.
Doña Leonc. No me estreches á que haga
Un desatino....
D. Ped. Cuidado,
Que la paciencia se acaba,
Y te has de acordar. ¡No es cosa,
Que siendo la mas culpada,
Nos venga á quemar la sangre!
Doña Leonc. Pero....
D. Ped. No hay peros que valgan;
Que ya me enfadaste.

Doña Leonc. Hermano,
Si yo solo preguntaba....
D. Ped. ¿Lo quieres saber? Pues oye;
Te lo diré en dos palabras:
A esta pobrecita niña
Le tocó por su desgracia
Una madre vieja y loca;
Se vió sola, abandonada....
Doña Leonc. Por Dios, Pedro....
D. Ped. Amaba á un hombre;
Dió crédito á sus palabras;
Quiso salir de tu yugo;
Y si un momento te tardas,
La pierdes y nos deshonras....
¿Quieres mas?
Doña Leonc. Bien me lo daba
El corazon.... ¡Hombre infame!... (*á don Teod.*)
D. Ped. Váyase usted, y no haga
Caso....
D. Teod. Yo quisiera ántes....
D. Ped. Id con Dios; que á ella le basta
Lo que yo le diga.... A Dios.

ESCENA XXII.

DON PEDRO, DON LUIS, DOÑA INES, DOÑA LEONCIA, JUANA.

D. Ped. A veces, don Luis, no alcanza
La paciencia: por un tris
No sucede una desgracia;
Sabe que tiene la culpa;
Y en vez de darme las gracias,
Porque callo....

Doña Leonc. Que me ahogo....
(echándose sobre una silla.)
Por Dios, un vaso de agua,
Que me muero....
Doña Ines. ¡Madre mia!
¿Qué tiene usted?
Doña Leonc. Pronto, Juana,
Este turbante....
D. Ped. Así fuera....
Doña Leonc. Aflójame la lazada
Del ceñidor....
D. Ped. Con cien años,
Y andar de reina sultana!
D. Luis. Ya eso pasó, y nunca mas....
D. Ped. ¿Nunca mas?... Hasta mañana.
D. Luis. Con este lance....
D. Ped. No importa:
En dando en ser mentecata
Una vieja, hasta la muerte.
Pero ella allá se las haya;
Que la estafen, que la burlen,
A mí no me importa nada;
Mas por lo tocante á Ines....
Doña Ines. Yo sola, yo soy la causa
De estos pesares.
D. Ped. No, hija.
Doña Ines. Por mí no hay paz en la casa;
Por mí es infeliz mi madre;
Por mí riñe usted....
D. Ped. Te engañas;
La muy loca....
Doña Ines. Y yo quisiera
Que de una vez se cortáran
Tantos disgustos.

D. Ped. ¿Y como?
Doña Ines. Si mis padres....
D. Ped. Vamos, habla,
¿Qué quieres?
Doña Ines. En un convento....
D. Ped. ¿Oye usted á esta muchacha,
Don Luis?... ¡Buena vocacion!
¿Mas porqué no alzais la cara
Y respondeis?... ¡Ah hijos mios!
Yo no pierdo la esperanza
De daros quizá este nombre.
D. Luis. No sabeis cuanto me agrada
En vuestra boca.
D. Ped. ¿Y á tí?.... *(á doña Ines.)*
No hay que ponerse encarnada;
Que no ecsijo la respuesta.
Doña Ines. Por Dios, tio, no me haga
Usted sonrojarme mas;
Otra mas afortunada....
D. Ped. Bueno; lo que tú quisieres:
Tranquilízate y descansa
En mí, que yo sé muy bien
Que el tiempo todo lo allana,
Y cuando dos se han querido....
Pero, ¿qué es eso, muchacha?
¿Lloras?
Doña Ines. Mi madre.... mi madre....
Si su cariño me falta,
No tengo gusto en el mundo.
¿Está usted muy enfadada
Conmigo?
(acercándose á su madre con timidez.)
D. Ped. Acércate á ver.
Doña Ines. ¡Madre mia! *(abrazando á su madre.)*

Doña Leonc. ¡Hija del alma!
Hija!!!
D. Ped. Don Luis, ¿qué os parece?
D. Luis. Que no sé lo que me pasa
En este instante.
D. Ped. Id tambien,
Que me parece os aguarda
Como á un hijo: ella es así....
Pero en el fondo no es mala....
Llegue usted.
D. Luis. ¡Señora!
(Se acerca y besa con respeto la mano de doña Leoncia.)
Doña Leonc. ¡Hijo!
D. Ped. ¿Has sentido nunca, hermana,
Un placer igual?.... Responde.
Doña Leonc. Estoy tan avergonzada....
D. Ped. No hay que hablar ya de ese asunto....
Pero, muger, ¿se te saltan
Las lágrimas?
Doña Leonc. ¡Hija mia!
(volviendo á abrazarla.)
Doña Ines. ¿Me perdona usted mi falta?
¿Me quiere usted como ántes?
Doña Leonc. Déjame, que me traspasas
El corazon.... Aquí, Ines,
No te muevas para nada;
Que aun me parece mentira
Que te tengo; y por mi causa....
Doña Ines. Yo tuve la culpa, yo.
D. Ped. ¿Volvemos á las andadas?
¡Pues es cómoda la hora!...
Vámonos pronto á la cama,
Que es lo que importa; y cuidado

Que el que vuelva á hablar palabra
De este lance, ahora, ni nunca....
Doña Leonc. Tú verás desde mañana
Mi conducta.
D. Ped Bien está;
Pero mira, que si andas
Otra vez con tonterías...
Doña Leonc. No, no lo temas; mi casa,
Mis hijos, y nada mas.
¿Si?.... *(á doña Ines.)*
D. Ped. Tú verás lo que ganas
En ello; pero sino,
Ya te tengo decretada
La sentencia.
(Coge del suelo la careta, que traia doña Leoncia y se la muestra.)
Dí: ¿la ves?....
Pues ahora voy á encerrarla;
Y en viendo torcerse el carro,
Sin hablarte una palabra,
Te la enseño.... y ya me entiendes.
Doña Leonc. No haya miedo.
D. Ped. Ella va al arca.
Doña Leonc. No saldrá; yo lo aseguro:
Estoy muy desengañada.
D. Ped. Será así; pero con todo,
Nada se pierde en guardaria:
Y ojalá todas las madres
Tuvieran otra en su casa.

FIN DE LA COMEDIA.